

LA DULZURA DE ESTA VIDA CONSISTE EN RECORDAR A ALLĀH,
LA DULZURA DE LA OTRA VIDA CONSISTE EN VERLE

EL AMOR DE ALLĀH

VIVE LA BELLEZA DEL ṢALĀT



THE QUR'ĀN PROJECT
www.quranproject.org

El amor de Allah: Vive la belleza del salat

“La dulzura de esta vida consiste en *recordar* a Allah, la dulzura de la otra vida consiste en *verle*”

Mishari al-Kharraz

Editado por:

A.B. al-Mehri



THE QUR'ĀN PROJECT

www.quranproject.org

Duaas buscando el amor de Allah

اللَّهُمَّ إِنِّي أَسْأَلُكَ حُبَّكَ، وَحُبَّ مَنْ يُحِبُّكَ، وَالْعَمَلَ الَّذِي يُبَلِّغُنِي حُبَّكَ، اللَّهُمَّ اجْعَلْ حُبَّكَ أَحَبَّ
إِلَيَّ مِنْ نَفْسِي وَأَهْلِي، وَمِنَ الْمَاءِ الْبَارِدِ

“Oh Allah, Otórgame tu amor, y el amor de aquellos que te aman, y otórgame el amor por las obras que me lleven a conseguir tu amor. ¡Oh! Allah, haz que Tu amor sea más querido para mí que mi ser, mi familia y el agua fría”¹

اللَّهُمَّ ارزُقْنِي حُبَّكَ وَحُبَّ مَنْ يَنْفَعُنِي حُبُّهُ عِنْدَكَ، اللَّهُمَّ مَا رَزَقْتَنِي مِمَّا أَحَبُّ فَاجْعَلْهُ قُوَّةً لِي فِيمَا تُحِبُّ، اللَّهُمَّ وَمَا
رَوَيْتَ عَنِّي مِمَّا أَحَبُّ فَاجْعَلْهُ فِرَاعًا لِي فِيمَا تُحِبُّ

“Oh Allah, provéeme con tú amor y el amor de aquellos cuyo amor me beneficiará para contigo. Oh Allah, de aquel amor con el que me has otorgado, fortalécelo para mí como tu quieras. Oh Allah, de aquello que me has quitado y que amo, haz un espacio en mí para lo que tú amas”²

اللَّهُمَّ اجْعَلْ حُبَّكَ أَحَبَّ الْأَشْيَاءِ إِلَيَّ وَاجْعَلْ خَوْفَكَ أَخْوَفَ الْأَشْيَاءِ إِلَيَّ وَأَقْطَعْ عَنِّي حَاجَاتِ الدُّنْيَا بِالسَّوْقِ إِلَى
لِقَائِكَ وَإِذَا أَفْرَزْتَ أَهْلَ الدُّنْيَا مِنْ دُنْيَاهُمْ فَأَقِرَّ عَيْنِي مِنْ عِبَادَتِكَ

“Oh Allah, Haz que el amor por Ti sea lo más amado para mí, y haz que el Temor de Ti sea lo mas temido para mí, y reemplaza mi necesidad de esta vida por la necesidad de encontrarme contigo, y mientras la gente de este mundo se consuele con esta vida, haz que yo me consuele con tú adoración”³

¹ Tirmidhi 3490 [Hasan Gharib].

² Tirmidhi 3491.

³ Abu Naym, Hilyat alAwliya – [Estos tres duaas están en el libro “Compendio de conocimiento y sabiduría” de Ibn Rajab al-Hanbali].

Prefacio del editor

Este libro es una compilación de la serie de artículos de Ramadán de 2008, “Taste it!” (¡Pruébalos!), que resume las conocidas charlas “Cómo saborear la verdadera dulzura del salat”, presentadas por Mishari al-Kharraz. La siguiente publicación ha sido editada con la intención de ser publicada en formato libro junto con el texto en árabe.

Como el autor menciona sobre nuestro Creador: “La dulzura de esta vida consiste en recordarle, y la dulzura de la otra vida consiste en verle”. La próxima vez que vayas a rezar, ve porque le amas, ve porque le extrañas y quieres pasar tiempo con Él. Siente la emoción en tu corazón. Solo entonces, estarás en el camino de alcanzar esa paz interior y tranquilidad para los que fue prescrito el Salat.

Al igual que en todas las publicaciones de *Qur'an Project*, no hay copyright ni están reservados los derechos de autor. Cualquier parte de esta publicación puede ser reproducida en cualquier idioma, almacenada en cualquier sistema o transmitida de cualquier forma o manera, electrónica, mecánica, fotocopiada o grabada sin permiso, siempre que no se haga ninguna modificación o cambio en el material. Por favor, envíanos un mensaje para tener constancia de ello.

Puedes descargarte gratis en PDF la versión de este libro en www.quranproject.org.

Que Allah, el Altísimo, nos conceda las mejores condiciones en nuestro Salat y logremos el rango más alto y estemos entre los más amados, para el Más Amado. Oh Allah, bendícenos con Tu amor, el amor de aquellos a los que amas y el amor por aquellas obras que nos acercan a tu amor. Por favor, sálvanos del fuego, perdonanos por cada pecado y bendícenos a nosotros y a nuestras familias para estar contigo en el rango más alto del Paraíso (Amin).

A.B. al-Mehri

The Qur'an Project

Birmingham, U.K.

ISBN 978-0-9548665-8-7

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

¿A veces sientes que tu Salat (rezo) no está teniendo el efecto que debería tener en ti y en tu vida? ¿Has considerado alguna vez, que quizás es porque no le estás dando la importancia que merece? Parece que hemos perdido (o que nunca nos han enseñado) la habilidad de conectar en el momento del Salat, la cual marca la diferencia y tiene un efecto sobre nosotros.

Considera los siguientes ejemplos de aquellos que nos precedieron:

- En una ocasión, los musulmanes estaban liderados por el Profeta ﷺ en su camino al campo de batalla. Durante el viaje, el Profeta ﷺ ordenó a dos de sus compañeros -uno era de los Ansar (auxiliares) y el otro era de los Muhajireen (emigrantes)- que se quedaran protegiéndolo. Así lo hicieron, y el Muhajir decidió descansar mientras que el Ansari se quedó de pie rezando. Apareció un enemigo y se acercó al ansari clavándole una flecha en el pecho. El Ansari, se arrancó la flecha del pecho y siguió rezando. El adversario le clavó una segunda flecha y otra vez el Ansar se la quitó y continuó rezando.
- Una tercera flecha le alcanzó, pero esta vez el Ansar no pudo sostenerse en pie y cayó sobre su ruku (inclinado) sangrando y luego en sujud (postración). El agresor huyó al tiempo que el Muhajir corrió a ayudar a su hermano, y le dijo: “¡Subhana Allah! ¿Porque no me avisaste cuando te clavaron la primera flecha?” El Ansar respondió: “Estaba en medio de una bella sura y no quería interrumpir la recitación”.
- Al Imam Bujari una vez le picó una avispa 17 veces mientras rezaba. Cuando terminó, sintió cierta incomodidad y preguntó si alguien sabía lo que le había pasado.
- Ibn Zubair se mantuvo firme e inquebrantable en su salat mientras las catapultas de fuego explotaban a su alrededor en el suelo .

- Se decía que cuando Ali se lavaba para el salat, siempre se ponía pálido y temblaba con ansiedad pensando en que se estaba preparando para encontrarse con su Señor.
- Una vez, un sahaba (compañero) necesitaba la amputación de un miembro. Pidió que se le amputara mientras estaba haciendo el salat.
- Una pared entera se desplomó en la mezquita mientras un compañero rezaba. Pero estaba tan absorto en su rezo que no se dio cuenta de lo que había pasado hasta que terminó.

¿Cómo consiguieron ese nivel de satisfacción y paz interior que el salat debería inspirarnos? ¿Es posible para nosotros alcanzar ese nivel también? ¿Cómo podemos hacer que nuestro salat sea tan efectivo? Esto es lo que vamos a aprender.

La actitud es la clave

Ahora, antes de poder hacer cualquier cambio, necesitamos reexaminar nuestra actitud durante el salat.

Pregúntate a ti mismo: ¿Por qué rezo? ¿Es solamente porque debo hacerlo? ¿Es solo para terminar con una obligación diaria y seguir con mi vida? ¿O es porque todo el mundo lo hace y entonces yo también tengo que hacerlo?

Es el momento de hacer un cambio. Necesitamos empezar a rezar con sincero **Amor**. Rezar con el anhelo de estar con aquel al que amas. Rezar para sentir la paz y el consuelo que llega cuando estás con aquel al que amas.

Hay 3 razones por las que amamos a alguien:

1. Ya sea por su belleza.
2. O porque siempre es amable contigo
3. O porque te ha hecho muchos favores.

Piensa ahora en Allah, el Altísimo. Él va más allá de todo y más, ¿no? ¿No se merece Allah ser el más digno de nuestro amor sobre todas las cosas? Amar realmente a Allah es probar el amor más grande que existe. Es probar realmente la belleza de la fe:

En cuanto a la belleza de Allah, observa a tu alrededor todo lo bello de su creación, mira la belleza externa e interna. Solo es una pequeña muestra de la esencia de la belleza que él contempla. Si cada persona hubiera sido creada con la belleza del Profeta Yusuf, la paz sea con él, y su gran belleza se hubiera combinado con la belleza de cada cosa que vemos a nuestro alrededor – todo ello en comparación con la belleza de Allah, sería como una débil luz de vela frente a la luz del sol. Y la belleza de Allah es única, y está unida a la gloria eterna. Solo piensa que Él pone el más bello y glorioso rostro para ti cuando empiezas a rezar.

La belleza de Allah es tan inmensa que no podemos verle en este mundo, y si él tuviera que manifestarnos su grandeza, todo lo que existe se quemaría. Recuerda lo que le pasó al profeta Musa, que la paz sea con él, cuando una vez pidió ver a Allah el Altísimo, y le dijo: “Tú no puedes verme. Pero mira hacia la montaña, si permanece firme sin moverse, entonces serás capaz de verme”.

“Y cuando Musa vino a Nuestra cita y su Señor le habló, dijo: ¡Señor mío! Muéstrate ante mí para que pueda verte; dijo: No Me verás, pero mira el monte y si permanece en su sitio entonces Me verás. Y cuando su Señor se manifestó en el monte lo pulverizó y Musa cayó fulminado” [Corán 7:143]. Esto fue lo que le pasó a Musa solo con mirar la montaña y la belleza de Allah. Imagina si lo hubiera visto directamente.

Con la gracia de Allah y sus favores sobre nosotros, solo cierra los ojos un momento para apreciar el don de ver. Si tuviéramos que contar todos los favores de Allah hacia nosotros, nunca llegaríamos a mencionarlos todos. Y a veces nos quejamos cuando un favor no se nos concede. No nos damos cuenta de manera retrospectiva, de que era mejor así para nosotros. El no conseguir dicho favor, nos damos cuenta más tarde, que era en si mismo un beneficio, ya que Allah solo da cosas buenas.

Él imagina. Cuando desafiamos y pecamos en contra de Allah, lo hacemos usando los favores y bendiciones que Él nos ha dado. Pero a parte de su amor y misericordia hacia nosotros, Él continúa cuidándonos y protegiéndonos, incluso mientras estamos cometiendo esos actos. No encontrarás nadie más bondadoso ni más generoso. No encontrarás a nadie que merezca más tu amor que Él.

Recuerda esto: la dulzura de este mundo está en recordarle, la dulzura de la otra vida está en verle. La próxima vez que te prepares para rezar, hazlo porque lo amas, hazlo porque le echas de menos y porque quieres estar con Él. Siente como se llena tu corazón. Solo entonces, estarás acercándote a conseguir esa paz interior y ese confort para el que está hecho el salat.

Sobre “Allahu Akbar”

الله أكبر

¿Qué pasa realmente cuando decimos “Allahu akbar”?

Pero antes de ir a lo que realmente pasa, ¿Alguna vez te has preguntado porqué empezamos a rezar diciendo Allahu Akbar? ¿Por qué en su lugar no decimos Subhana allah? Allahu akbar es la frase clave porque con ella afirmamos que Allah, el Altísimo, ante el que vamos a rezar, es más grande que cualquier cosa que nos esté ocupando en ese momento. Allah es más importante que nuestro trabajo, más importante que nuestros asuntos, más importante que nuestro sueño, nuestras facturas, nuestra familia y nuestros hijos, más importante que todos nuestros problemas y todo lo que nos preocupa. Y ¿por qué levantamos nuestras manos en ese momento? Lo hacemos para dejar todo eso tras de él. Elevamos nuestras manos como gesto de completa sumisión.

Cuando uno se pone a rezar, Allah, el Altísimo, ordena: “Que se alzen los velos entre yo y mi siervo”. Desde el momento que tu proclamas “Allahu Akbar”, Allah fija su bello y glorioso rostro hacia el tuyo y se queda contigo. Y no se aleja de tí, a menos que tu lo hagas. Eso ocurre cuando tu giras tu cabeza o tu mirada, o desvías tu mente o tu corazón a asuntos mundanos. Y si te alejas o te distraes, Él te llama: “¿ te vuelves hacia algo que es mejor que yo?” y ordena que se bajen los velos.

Cuando dices Allahu Akbar, imagina que estás ante las cámaras y el piloto rojo que indica que “estás en el aire” se ha encendido. Pero no es gente corriente la que te está mirando, es el Señor de los mundos. En sus manos está todo lo que eres y todo lo que serás. En sus manos está el universo entero que fluye en perfecto orden. Nada, sea grande o pequeño, escapa a su control. ¿Cómo te presentarás? Siente como tu corazón se acelera.

Después de “Allahu akbar” empezamos a recitar; cualquier mala obra cometida por voluntad propia de repente empieza a flotar... se eleva hasta llegar a nuestra cabeza y nuestros hombros. En consecuencia, con cada Ruku (inclinación) y cada Sujud (postración) nos movemos, y estos pecados se van, se alejan de nosotros, se dispersan y desaparecen (más razón aún para mantenernos en estas humildes posturas cuanto más tiempo mejor ante nuestro Señor).

Con decir Allahu Akbar, cosas que estaban permitidas hace unos segundos, de repente, se vuelven prohibidas. Como comer, beber, hablar o movimientos innecesarios. ¿Qué ha pasado? ¿Qué es diferente ahora? Simplemente, estas acciones no son propias de un encuentro de esta naturaleza. Porque el creyente ha respondido a la llamada y ahora está de pie humildemente ante su Señor. Ahora estás en otro nivel. Céntrate. ¿Sigues distraído? Es por eso que repetimos estas bellas palabras: Allahu Akbar, cada vez que cambiamos de postura. Es un recuerdo, y una nueva oportunidad de volver a concentrarnos.

Saluda al Creador y aleja al Intruso

Ahora ya has oficialmente empezado el salat cuando proclamas: “Allahu Akbar”. Bajas la mirada al lugar donde harás sujud (postración) y ahora colocas tu mano derecha sobre la izquierda cerca de tu pecho y de tu corazón. ¿Por qué? Imagina que has entrado en un palacio real, y entras con un grupo de personas que están a lo lejos. Algunas personas del grupo se te quedan mirando desafiantes con los brazos lado a lado. El otro grupo se queda mirando el suelo y con sus manos cruzadas una sobre la otra.

Solo por la manera en la que están colocados, fácilmente podrás distinguir la realeza de los sirvientes del palacio, ¿o no? No es apropiado para nosotros, como sirvientes, sino estar en una posición de humildad cuando tenemos enfrente a Nuestro Señor. Es ser humilde cuando recordamos quiénes somos realmente ante Él.

Pero recordemos que la humildad hacia Allah, el Altísimo, es una humildad que *dignifica* porque, en esencia, nos libera de la excesiva humildad hacia el prójimo. Como dijo el Profeta ﷺ, “Aquel que es humilde ante Allah, es elevado [por Allah] con honores”

Ahora, lo adecuado es saludar al Rey:

سُبْحَانَكَ اللَّهُمَّ وَبِحَمْدِكَ وَتَبَارَكَ اسْمُكَ وَتَعَالَى جَدُّكَ وَلَا إِلَهَ غَيْرُكَ

“Oh Allah, que perfecto eres, las alabanzas hacia ti. Bendito es tu nombre y elevada es tu posición y nadie tiene el derecho de ser adorado excepto tú”⁴

Hay diferentes saludos a elegir que el profeta nos enseñó. Cada uno de ellos le da un aspecto único a nuestra oración. Cambiar nuestro saludo en cada rezo nos ayuda a mantener la concentración durante estos sagrados momentos.

Expulsando al intruso:

Mientras estás en las manos de Allah, durante estos momentos sagrados, en este encuentro grandioso, nadie tiene más envidia que Shaytan. Por tanto, su misión es robar cada dulce momento que puedas llegar a tener con Aquel al que amas. Quiere robar cualquier recompensa. Por tanto, terminas tu rezo, pero solo una tercera, o una novena o una décima, o una quinta parte ha sido aceptado, ya que la realidad nos dice que: solo las partes del salat del rezo en las que estás concentrado son aceptadas por Allah. Un creyente irá el día del Juicio con más de 90 años de rezo a sus espaldas, pero para su devastadora sorpresa, solo 6 años contarán como válidos, o 5, o 4.

Es por culpa del Shaytan por lo que empezamos a dispersarnos. ¿No te has dado cuenta de que cualquier pensamiento, asunto o preocupación de repente entra en tu cabeza cuando empiezas el rezo? Dudas que habías olvidado hace días o meses, de repente las recuerdas e incluso las resuelves. Incluso el dibujo de la alfombra de rezo empieza a contarte historias interesantes. ¿y qué haces? Intentas luchar en contra y volver a concentrarte. Pero vuelve. Y él vuelve a luchar otra vez. Vuelve como la mosca que revolotea y no te deja tranquilo.

¿Cuál es la solución para que dejemos de ser tan débiles? Buscamos la ayuda de nuestro Creador de los demonios y de sus criaturas. Con su nombre, que es barakah (bendiciones) y nos protege completamente de cualquier daño. Así pues, antes de empezar nuestro rezo, decimos con confianza:

⁴ Transliterado: “*Subhanak Allahumma wa bihamdika wa tabarak kasmiuka wata’la jaddukka wa la ilaha ghayruk.*”

أَعُوذُ بِاللَّهِ مِنَ الشَّيْطَانِ الرَّجِيمِ

“Me refugio en Allah del maldito shaytan”⁵

Siente ese poder mientras lo dices.

La Esencia y el Corazón del Salat

Era habitual que, cuando llegaba la hora del salat, el Profeta ﷺ se volvía hacia Bilal, que Allah esté complacido con él (el encargado de hacer el Adhan, la llamada a la oración) y decía, “Alivianos con ello, oh Bilal”. En otras palabras, haz la llamada Bilal, para que se liberen nuestras pesadas cargas, nos calmemos y nos reconfortemos. Cuando el Profeta estaba preocupado con un asunto complicado, se ponía a rezar. Después de todo, nos dice Allah: “Buscad ayuda en la constancia y en el salat”⁶

Cada persona tiene su propia manera para buscar la tranquilidad, la relajación y desconectar. Algunos utilizan la música, otros hacen ejercicios de yoga, y otros, desafortunadamente, beben alcohol. Pero para nosotros los musulmanes, conseguimos estos beneficios y muchos más con el salat. Recurrimos a la fuente de todas las respuestas y de toda nuestra paz y alivio, nuestro amado Creador.

Ahora que nos hemos protegido del Shaytan y estamos listos para entrar en la parte más sagrada del salat, la esencia de todo... la sura Fatiha. La mejor sura del Corán. La parte del salat sin la que no puedes rezar y el rezo sería nulo. La parte donde Allah nos responde en cada aya. ¿Cómo podemos siquiera distraernos en esta parte del rezo?

Pero primero, tenemos que recordarnos a nosotros mismos. Otra vez, ¿que nos ha traído a estar aquí de pie ahora? Nuestro infinito amor y profunda necesidad de estar con Allah, el Altísimo. Y cuando uno se encuentra con quien ama, ¿qué es lo que más desea expresar? El dulce sonido de su amado creador. Pero no es un nombre común. Es el nombre que da bendiciones a todo a tu

⁵ Transliterado: “*Audhu billahi mina-shaitan arrajim.*”

⁶ Sura de la Vaca 2:45.

alrededor, que recae en todo. Es el nombre que ahuyenta cualquier demonio, mal y sufrimiento. Con lo que empezamos y con lo que terminamos, y con lo que probamos la dulzura de este mundo y la de la próxima vida... “Bismillah ar-Rahman ar-Rahim” (en el nombre de Allah, el más grande, el más misericordioso). Siente cómo calma tu corazón mientras se desliza suavemente por tus labios. “*Suyos son los nombres más hermosos*”⁷. Y cuando amas a alguien, te deleitas en su perfección. ¿O no? Nadie se merece esto más que Allah. Porque solo Él, es realmente perfecto. “Alhamdulillah Rabbil alamin!” (La Alabanza a Allah, el Señor de los mundos).

[Todas las alabanzas son dominio de Allah, el Señor y el Sustentador de los mundos]. Cuando lo alabamos, estamos esencialmente estableciendo la innegable perfección de Allah. El Profeta ﷺ nos dijo, “decir Alhamdulillah nos llena”. Dejemos que la gratitud llene nuestros corazones cuando lo pronunciamos. Él nos ha bendecido con muchas cosas. Hay que mantener siempre en mente que cuando agradecemos a alguien de este mundo, en realidad, estamos agradeciendo a Allah mismo. Él es el origen de todo, ¿o no? Llémoslo a otro nivel más profundo. Cuando decimos alhamdulillah, estamos incluso alabando y agradeciendo a Allah por bendecirnos con la capacidad de alabarle y agradecerle. Ya que incluso esta capacidad nos viene de Él. Por tanto, en realidad, Allah establece las alabanzas hacia Él, a través de nosotros, glorificado sea. Siente tu dependencia y necesidad de él, siente los efectos sanadores del regalo que es recordarle y alabarle.

Un viaje más allá de nuestros límites

الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ

“Todas las alabanzas son para Allah, el Señor de los mundos”⁸

Entonces, con Alhamdulillah, hemos afirmado que Allah, el Altísimo, es la perfección final y le hemos agradecido por todo lo que somos y todo lo que Él es. También, la mayoría de nosotros hemos recibido ese power point que nos manda observar en potencias de diez el mundo celular de la hoja de una planta... en dirección a los planetas, estrellas y galaxias que componen lo que se encuentra más allá de nuestro planeta tierra, un universo impresionante.

⁷ Sura de la Concentración 59:24.

⁸ Transliterado: “*Alhamdulillah Rabbil al Amin.*”

Ahora, en lugar de empezar con la pequeña hoja, empieza el proceso de focalizar con la imagen de ti mismo delante de Allah en el Salat. Mientras reflexionas sobre esta imagen, piensa primero de todo en los sistemas fisiológicos dentro de tu propio cuerpo que se mueven en un hermoso orden que te sostiene (sistema sanguíneo, sistema inmunológico, sistema nervioso, hormonas, latidos del corazón, respiración, neuronas en movimiento, células de la piel, células hepáticas, bazo, riñones, etc). Mira ahora a tu alrededor. Las maravillas de nuestro mundo vegetal, mundo animal, los siete mares, el mundo de los insectos, el mundo microbiano. Mira más allá de lo que te rodea. La miraculosa precisión de los planetas y nuestro sol –nuestro sistema solar, nuestra galaxia-. Más lejos aún, hacia las constelaciones de estrellas infinitas, nebulosas, galaxias. ¿Y qué hay del mundo de lo invisible? El mundo de los ángeles, los genios y cualquier otra vida que exista que no hemos podido llegar a conocer.

Esto quizás no sea el final de todo, pero hemos llegado a los límites de nuestro conocimiento, y deberíamos comenzar a ver las cosas con otra perspectiva. Alejarnos de todo esto y volver a donde estábamos en el salat. ¿Dirías que eres solo un punto en el lienzo de Allah? E incluso más... ya no eres ni siquiera visible en relación a la magnificencia e inmensidad del universo de Allah. E imagina que esto es solo nuestro cielo. El Corán nos dice que hay seis más. Y Allah está por encima de todos. Y Él es el primero y el único, orquestando el orden perfecto y el funcionamiento de todo esto.

¿Cómo te sientes ahora delante de él, alabándole y hablándole? ¿Como te sientes ahora siendo respondido por él mientras recitas cada ayah? ¿Todavía dudas de algunas de sus órdenes? Puedes imaginarte a ti mismo atreviéndote a cometer otro pecado contra su majestuosidad y su poderío? Contra esa omnipotencia y soberanía? ¿Y en contra de ese amor? Cuánto amor debe tener hacia nosotros para escogernos, dada nuestra insignificancia en el lienzo de su creación, para este bello intercambio y estos hermosos términos de cariño que hay en el salat.

Después de todo, él nos ha bendecido con la capacidad de responder a la llamada a la oración y ponernos ante Él. Eso es un honor como ningún otro. ¿Cómo no podemos dar lo mejor de nosotros mismos? ¿Podemos darle la espalda a la oración nuevamente sabiendo que nos estamos perdiendo ese privilegio?

El Profeta ﷺ intenta ayudarnos a entender la grandeza ante la que nos postramos... Él dice que la huella del trono de Allah se extiende más allá de los cielos y de la tierra⁹. Y que los siete cielos en comparación al trono de Allah, son como un pequeño anillo en el desierto. Y el Kursi, en comparación con el mismo trono, es una medida igual de pequeña.

La próxima vez que te pongas a rezar, mírate a ti mismo desde arriba y más lejos, así podrás comprender el significado tras la frase *rabbil allamin* (el Señor de los mundos).

Desvelando más secretos de al-Fatiha

الرَّحْمَنُ الرَّحِيمُ

“El Compasivo, el Misericordioso”¹⁰

Alguna vez te has preguntado porque esta frase viene antes de “maliki aumi din” (el Señor del día del juicio) en al-Fatiha? Imagínate esto: estás en la escena de un crimen y hay una investigación en marcha. El juicio empieza y aunque tu eres inocente, el juez te cita a declarar.

El juez procede a hacerte las preguntas de una u otra manera: primero te bombardea a preguntas (¿Por qué estabas en la escena del crimen? ¿Qué estabas haciendo? ¿A qué hora llegaste? ¿Qué viste? Etc.) y, cuando tu corazón está a punto de pararse y tus nervios a punto de estallar, el juez te tranquiliza: por cierto, sabemos que eres inocente pero estamos recopilando tanta información como sea posible.

O el juez declara desde el principio que “sabemos que eres inocente, pero valoramos cualquier información con la que puedas colaborar”, y entonces empieza a preguntar. Te sentirías mucho más relajada y cómoda en el segundo escenario, ¿o no? Entonces, ¿qué tiene que ver “ar-Rahman ar-Rahim” con “Maliki Yaumi-Deen” y por qué va antes? Para recordarnos que es arahman ar-rahim quien nos juzgará el día del juicio. Estos dos nombres deberían encendernos dentro ese sentimiento de alivio y seguridad en el salat cuando recordamos que estaremos ante Allah, el Altísimo, ese terrible día, el día del juicio. Esforcémonos siempre por permanecer dignos de esta Misericordia.

⁹ Sura de la Vaca 2:255.

¹⁰ Transliterado: “*Ar-Rahman ar-Rahim.*”

“Ar-Rahman ar-Rahim” declara que la soberanía de Allah es la de una misericordia que lo abarca todo (no es ira). En esta vida, Él está ahí para todos – creyentes, no creyentes, los que siguen el camino recto y los que no-. Él alimenta, viste, cura, provee, para todos. No tiene prisa por castigar, ya que proporciona tiempo suficiente para que las personas regresen a Él, ¡toda una vida!

Y la Misericordia de Allah, el Altísimo, se manifiesta sea en conceder [favores] o en no concederlos. Y cuando a veces Él no nos concede algo que deseamos, esto en realidad forma parte de su sabiduría, ya que a nosotros se nos ha dado un poco de conocimiento, pero no comprendemos en ese momento toda su sabiduría. De nuevo, es una misericordia oculta.

“¿No habría de tener conocimiento Aquel que...”¹¹ Y Allah, el Altísimo, dice “...pero puede que os disguste algo que sea un bien para vosotros y que améis algo que es un mal. Allah sabe y vosotros no sabéis”¹²

Cuando decimos “ar-Rahman”: el significado de misericordia, en la forma árabe implica “*en la mayor medida que sea posible*”, como ghadbaan vs. ghaadeb [enfadado] joo’aan vs. jaa’e’ [hambriento]. La primera forma implica el mayor grado de enfado y hambre, en comparación con la segunda forma. ¡Así pues, Allah es verdaderamente el Más Misericordioso, en toda la extensión de la palabra.

De hecho, “ar-Rahman” es el más completo de sus nombres. Solo recuerda cual es el nombre que Él elige para presidir su Trono: “*El Misericordioso que preside en su Trono*”¹³. Su nombre más completo está siempre asociado en el Corán con su más completa creación, su Trono.

Y este nombre solo le pertenece a Él. Nunca encontrarás a nadie llamado: ar - Rahman, excepto Allah, aunque hay gente que puede llamarse “Abdurahman” (el siervo del más misericordioso). Tampoco encontrarás a nadie con el nombre de Allah, además de Allah. Estos dos nombres son suyos exclusivamente. Ahora, ar-Rahim es el que da su misericordia a su creación. Verás este nombre mencionado en el Corán cuando Allah habla de su misericordia hacia los cre-

¹¹ Sura de la Soberanía 67:14.

¹² Sura de la Vaca 2:216.

¹³ Sura Taha 20:5.

yentes específicamente. Si supiéramos la verdadera naturaleza de Allah y la verdadera naturaleza de la gente, preferiríamos sin dudarlo un instante conocer a Allah en lugar de tratar con la gente. Nos basta saber que la misericordia de Allah para con nosotros supera con creces la misericordia de nuestras propias madres con nosotros. Por tanto, "Alhamdulillah" para el tipo de soberanía con la que reina. Y Siente como el ritmo de ar-Rahman ar-Rahim levanta el pesar de tu corazón.

Un poco de movimiento

مَالِكِ يَوْمِ الدِّينِ

“Dueño del Día de la Retribución”¹⁴

¿Por qué Allah elige la palabra “Malik” [Maestro, Señor, Soberano]? Esto se debe a que cualquier autoridad o poder que se le dió a la creación en esta vida se neutralizará por completo. Todo dominio y poder ahora pertenecerán al verdadero Rey. De hecho, nadie puede pronunciar una palabra o interceder por nadie más hasta que Él lo permita. Hay dos recitaciones para esta palabra: Maaliki [de propiedad] y Maliki [de la soberanía de un rey]. Dos significados para demostrar el control y la autoridad únicos y absolutos de Allah en ese temido día:

“El día que la veáis, las mujeres que estén amamantando se despreocuparán de lo que estén amamantando y las embarazadas darán a luz lo que lleven en sus vientres y verás a los hombres ebrios pero no estarán ebrios, sino que el castigo de Allah será intenso”¹⁵

يَوْمَ تَرَوْهَا تَدْهَلُ كُلُّ مُرْضِعَةٍ عَمَّا أَرْضَعَتْ وَتَضَعُ
كُلُّ ذَاتِ حَمْلٍ حَمْلَهَا وَتَرَى النَّاسَ سُكَارَىٰ وَمَا هُمْ
بِسُكَارَىٰ وَلَٰكِنَّ عَذَابَ اللَّهِ شَدِيدٌ

¹⁴ Transliterado: “*Maliki Yaumi din.*”

¹⁵ Sura al-Hajj 22:2.

“El día en que el hombre huya de su hermano, de su madre y de su padre, de su compañera y de sus hijos”¹⁶

يَوْمَ يَفِرُّ الْمَرْءُ مِنْ أَخِيهِ وَأُمِّهِ وَأَبِيهِ وَصَاحِبَتِهِ وَبَنِيهِ

“El día en que enrollemos el cielo como un manuscrito”¹⁷ en “Su mano derecha”¹⁸ y “Se soplará en el cuerno y quienes haya en los cielos y en la tierra quedarán fulminados”¹⁹. ¿Quién quedará? El angel de la trompeta, pero Allah el Altísimo, se llevará su alma. ¿Quién quedará? Nadie. Y nuestro Señor llamará, “¿A quién pertenece todo el dominio hoy?, no habrá respuesta. ¿A quién pertenece el dominio hoy? silencio absoluto. Allah finalmente se contesta a si mismo y declara: “a Allah, el Único, el Dominante”²⁰.

Entonces, “Se soplará en el cuerno”²¹ “y quienes haya en los cielos y en la tierra quedarán fulminados con la excepción de quien Él quiera”²². “Y venga tu Señor y vengan los ángeles en filas y filas, y se haga venir, ese día, a Yahannam. Entonces el hombre recordará”²³. ¡Y el sol cubrirá de cerca nuestras cabezas, en un día cuya duración será de 50.000 años. ¿Cómo podemos salvarnos de los horrores de ese día? La respuesta, la tenemos a continuación.

Mientras tanto, recurramos a las imágenes reales con "Maliki Yaumi-Din". Mientras lo recitas en tu oración, detente un momento. Estas palabras no deberían caer sobre oídos sordos y corazones cerrados, porque el verdadero corazón de un musulmán siempre oscila entre la esperanza y el miedo. Esperanza en la misericordia de Allah y miedo a la ira y el castigo de Allah.

La llave a la salvación

إِيَّاكَ نَعْبُدُ وَإِيَّاكَ نَسْتَعِينُ

¹⁶ Sura Abasa 80:34-36.

¹⁷ Sura al-Anbiyah 21:104.

¹⁸ Sura de los Grupos 39:67.

¹⁹ Surah de los Grupos 39:68.

²⁰ Sura del Perdonador 40:16.

²¹ Sura de los Grupos 39:68.

²² Sura de los Grupos 39:69.

²³ Sura al-Fajr 89:22.

“Sólo a Ti te adoramos, sólo en Ti buscamos ayuda”²⁴

Si nos tomamos el tiempo para contemplar la frase “Maliki yaumi din”, es un verso que debería removernos. Muchas personas cuando están rezando no prestan atención a las palabras que pronuncian. Nunca llegan al corazón, y son una recitación inconsciente de lo que han memorizado. ¿Acaso no meditan el Corán o es que tienen cerrojos en el corazón?”²⁵. Se dice que aquellos que se concentran y cuyos corazones están verdaderamente sometidos en la oración son como un pez en el agua, y aquellos que no lo son... son como un pájaro en una jaula. Entonces, ¿qué nos salvará de los horrores de ese día aterrador?

La respuesta se encuentra en el siguiente verso, ya que resume la Surah al-Fatihah, la mejor sura del Libro. Y al-Fatihah resume el Corán. "*Iyyaka na'budu wa Iyaka nastain*" [Sólo a Ti te adoramos, sólo en Ti buscamos ayuda]. Cada Profeta le dio a su pueblo esta clave para la salvación, "He venido a vosotros con una advertencia clara, “Adorad sólo a Allah pues temo para vosotros el castigo de un día doloroso”²⁶

Entonces, ¿Cuál debería ser nuestro objetivo en esta vida? Adorar a Allah, el Altísimo y nada más. Porque esta es la razón por la que fuimos creados. Y ¿cuál es la manera que tenemos de conseguir este objetivo? Buscando la ayuda de Allah. Y ¿cuál es el aspecto más importante de la adoración? Es la sinceridad en el corazón. Que todo lo que somos y todo lo que hacemos sea solo por Allah y nadie más. Solo para buscar su complacencia. Sin esa sinceridad de intención, sería como si fueras un viajero que viaja con bolsas de arena, llevando una carga pesada, pero completamente inútil. Haz que Allah sea tu único centro, no las personas, ya que lo que piensan y dicen es irrelevante y no te puede causar daño o beneficio.

Así pues, si te preguntaran por qué hiciste lo que hiciste por una acción o tarea determinada, puedes responder con firmeza "¡por Allah!" Y si te preguntan "Claro, y por qué más", afirmarás con certeza, "por nada más" “Di: ¿Queréis saber quiénes serán los más perdedores por sus obras? Aquellos cuyo celo por la vida del mundo los extravió mientras pensaban que hacían el bien con lo que hacían...”²⁷

²⁴ Transliterado: "*Iyyaka na'budu wa iyaka nastain.*"

²⁵ Sura de Mohamed 47:24.

²⁶ Surah Hud 11:26.

²⁷ Sura de la Caverna 18:103.

La sinceridad pura por Allah cambiará tu vida. El momento de corregir nuestra intención en todo lo que hacemos ha llegado. Ha llegado el momento de enseñarle a nuestros hijos, de modo que cada cosa nueva que aprendan a hacer "es porque a Allah le gusta" Y todo lo que deben abstenerse de hacer "es porque a Allah no le gusta". Las recompensas son solo de Allah, no de las personas. Sin embargo, la sinceridad pura de intención no es fácil de lograr, pero tampoco es imposible, porque nos han enseñado las palabras mágicas "wa Iyyaka nastain" [y solo a Ti nos dirigimos en busca de ayuda].

Si Allah te ayuda, no hay nada que no puedas hacer. Todo está en sus manos. Pide y él te lo dará. Pide y te lo concederá. Después de todo, ¿no nos recuerda que "todos están extraviados, salvo a quien yo guío!"²⁸. "Iyyaka na'budu wa Iyaka nastain" era un verso sobre el que aquellos que nos precedieron llorarían durante horas. Uno de ellos rezaba una vez en La Meca, su amigo siguió adelante e hizo el tawaf y cuando regresó a él, todavía estaba en ese verso, repitiéndolo y llorando, hasta que salió el sol... "Iyyaka na'budu wa Iyaka nastain". Detengámonos y reflexionemos sobre ello por un tiempo, limpiemos cualquier hipocresía que alguna vez haya manchado nuestros corazones.

El mayor Duaa (súplica) que puedes hacer

اهْدِنَا الصِّرَاطَ الْمُسْتَقِيمَ

“Guíanos por el camino recto”²⁹

Y ahora nos encontramos con el Duaa [súplica] más grande, sabio y comprensivo que podamos hacer. Si Allah nos guía por el camino recto, entonces nos ha ayudado a adorarlo como deberíamos. Recordemos la ayuda que pedimos en el versículo anterior, “Solo a ti adoramos... y solo a Ti nos volvemos en busca de ayuda”.

Si te das cuenta, la sura al-Fatiha nos enseña la correcta manera de como pedirle ayuda a Allah cuando necesitamos algo. Nos enseña la manera más correcta de hacer duaas para que nos escuche y nos responda. Como corresponde a un Soberano, comenzamos con la glorificación y alabanza debida a nuestro

²⁸ Sahih Muslim

²⁹ Transliterado: “*Ibdīnas siratal mustaqim.*”

Señor. Luego hacemos nuestra petición. Ahora, el camino que necesitamos hacer para conseguir el favor de Allah se llama Siraat, el camino recto. Pero este camino no es tan fácil de seguir sin ayuda:

-Hay aspectos específicos de este camino que conocemos, y detalles que quizás no sabemos [¿Qué es halal, qué es haram? Lo que está bien, lo que está mal.] De hecho, de lo que no tenemos suficiente conocimiento supera con creces lo que si conocemos.

-Y de aquello que ya sabemos, habrá algunas cosas que físicamente seremos capaces de cumplir y otras cosas que no. (como el Hajj, el ayuno, etc...)

- Y de aquello que somos físicamente capaces de cumplir, a veces lo disfrutaremos, y a veces lo encontraremos bastante pesado [Cómo despertarse para la oración de Fajr].

- E incluso cuando cumplimos con esa obligación, a veces lo hacemos con el requisito de sinceridad, y otras no. Y a veces lo cumplimos adecuadamente según el ejemplo del Profeta ﷺ para que sea aceptado, y en otras ocasiones no.

- E incluso si cumplimos todo lo anterior: el conocimiento, la capacidad, la actitud correcta, la sinceridad y seguir el ejemplo profético, todavía necesitaremos una cosa más: firmeza -para realizarlo correctamente cada vez-. ¿Ves ahora por qué estamos tan desesperados para que Allah nos guíe hacia el camino recto?

¿Ves por qué no podemos hacerlo sin su ayuda? ¿Y ahora ves cuán completa es este Duaa? Ahora como sabes, hay dos caminos (siraat). Uno en esta vida: el que mencionamos anteriormente. El segundo, está en la próxima vida, descrita como un peligroso y delgado filo, el "filo de una espada". Ese es el que se extiende sobre los fuegos del Infierno, sobre el cual cada uno de nosotros debe pasar si queremos llegar al Paraíso.

“Y ciertamente Nosotros sabemos mejor quienes son los que merecen más entrar en él. Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él, esto es para tu Señor una deci-

وَأِنْ مِنْكُمْ إِلَّا وَارِدُهَا كَانَ عَلَى رَبِّكَ حَتْمًا مَقْضِيًّا
ثُمَّ نُنَجِّي الَّذِينَ اتَّقَوْا وَنَذَرُ الظَّالِمِينَ فِيهَا جِثِيًّا

sión irrevocable. Luego salvaremos a los que hayan sido temerosos (de su Señor) y abandonaremos en él a los injustos, arrodillados”³⁰

Si somos firmes y constantes en el primer Siraat [el que está en esta vida], entonces seremos firmes en el segundo [en la próxima vida]. Por lo tanto, la estabilidad en el segundo siraat está directamente relacionada con el grado de fe y las buenas obras obtenidas en esta vida. Nuestra fuerte fe y buenas obras serán nuestra luz de guía en ese temido puente, entre la oscuridad del Día del Juicio.

“El día en que veas a los creyentes y a las creyentes, y su luz mostrándose por delante de ellos y a su derecha...”³¹. Y así, en consecuencia, algunos lo cruzarán con la rapidez del rayo. Algunos a la velocidad de una estrella fugaz. Otros como el viento, otros como un semental veloz, otros a velocidad de carrera, mientras que otros se arrastrarán hacia él con las manos y las rodillas, y otros... caerán y nunca lo conseguirán. Y el Profeta ﷺ se mantendrá suplicando en oración desesperada, “Mi señor, perdónalos. Mi Señor, sálvalos...”. El camino de esta vida nos lleva a Allah. El camino de la próxima vida nos llevará al Paraíso. ¿Ahora sientes lo serio que es este Duaa? *‘Ihdina-Siraat Al-Mustaqim’*: Toda nuestra existencia depende de ello. El “*Amin*” que pronunciaremos ahora, después de saber lo anterior, será mucho más sincero, ¿no?. De hecho, para que cualquier dua sea respondido por Allah, la condición es que debe provenir de un corazón atento y concentrado porque “Allah no responde a una súplica que proviene de un corazón ausente o preocupado”.

Concluyendo al-Fatiha

صِرَاطَ الَّذِينَ أَنْعَمْتَ عَلَيْهِمْ غَيْرِ الْمَغْضُوبِ عَلَيْهِمْ وَلَا الضَّالِّينَ

“El camino de los que has favorecido, no el de los que son motivo de ira, ni el de los extraviados”³²

³⁰ Sura de Maryam 19:71-72.

³¹ Sura del Hierro 57:12.

³² Transliterado: “*Ihdinas siratal mustaqim. Siratal ladina an’amta alayhim. Ghayril maghdubi alayhim walad daalin.*”

Cuando nos despedimos de sura al-Fatiha, concluimos los últimos versos. Hablamos sobre el camino y cómo debemos esforzarnos, con la ayuda y la guía de Allah, para permanecer firmes en este camino y así poder tener éxito en esta vida y en la próxima. Y dado que la compañía adecuada marca toda la diferencia al proporcionar el apoyo, la ayuda y el buen ejemplo para mantenerse firmes en la fe y el buen comportamiento, concretamos que Allah nos guíe por "*el camino de aquellos a quienes otorgaste Tu Gracia o bendiciones...*" [*Siraat-al-ladina an'amta alaihim*].

Este es un recuerdo de todos los buenos hombres/mujeres que han tenido éxito antes que nosotros. Los profetas, los justos, los compañeros, y principalmente nuestro profeta Mohamed ﷺ. Nos consolamos cuando le recordamos y por las dificultades que pasó. Hace soportables nuestras pruebas y estamos aliviados y consolados de que inshallah estaremos en su compañía en nuestra próxima vida eterna. "*Ghair-il-maghdhubi alaihim*" [no el de los que son motivo de ira]. Estas son las personas que conocen muy bien la verdad y lo que es correcto, pero la rechazan deliberadamente y se niegan a cumplirla. Tienen el conocimiento pero se niegan a someterse.

Ejemplo: aquellos que deben rezar pero eligen no hacerlo. "*Wala-dhaalim*" [ni el de los extraviados]. Esta es la gente que no tiene el conocimiento de la verdad y no la busca, y se conforman con seguir el camino extraviado.

Ejemplo: aquellos que rezan, pero de manera que no es aceptado. ¿Te has dado cuenta de que las palabras relacionadas con gracia/bendiciones son específicas para Allah ([*"an'amta"* - has favorecido), mientras que las palabras relacionadas con la ira no son específicas solo de Allah? Esto es porque cuando se trata de otorgar favores y bendiciones, ¡Allah es el único que provee todo! Pero cuando se hace un mal, esto evoca la ira no solo de Allah, sino también la ira de la creación: los ángeles, los profetas, los justos, etc. Y finalmente, "*Amin*". Amin significa "Mi Señor, concede/responde [mis oraciones]". Con Amin, estamos suplicando a Aquel que en Sus manos está nuestra guía, éxito y salvación.

Por tanto, expresa de todo corazón tu necesidad de Allah, como si hubieras sido condenado a muerte y suplicaras perdón a la familia de la víctima. Habría desesperación y pasión en el tono de tu voz, mientras tu corazón suplica perdón. Y aquí hay otra gran razón para un "*Amin*" sincero. El Profeta ﷺ nos

dice que si nuestro "Amin" coincide con el "Amin" de los ángeles del paraíso, Allah perdonará todos nuestros pecados anteriores.

Así que este no es momento para estar perdidos en nuestro Salat, esto es demasiado bueno para perderlo. Nuestro corazón necesita estar presente y vivo. Como mencionamos anteriormente, al-Fatiha es el corazón del Salat y es uno de sus principales pilares. El Profeta ﷺ nos dice: "No ha rezado, el que no ha recitado La sura que abre "el libro" [al-Fatihah]". Como hemos visto, es la Sura más grandiosa. En ella hablamos directamente con Allah y Él nos responde en cada verso. ¿Qué nos dice?

Escucha esto: Allah dijo: "He dividido la oración [al-Fatiha] en dos mitades entre Yo y Mi siervo, y Mi siervo tendrá lo que pide".

-Si Él dice: "todas las alabanzas y los agradecimientos son para Allah, el Señor de los mundos", Allah dice, "*mi siervo me ha alabado*"

-Cuando el siervo dice: "el más compasivo, el más misericordioso", Allah dice: "*mi siervo me ha glorificado*"

-Cuando el siervo dice: el dueño del día del juicio" Allah dice: "*mi siervo me ha glorificado o mi siervo me tiene presente en todos sus asuntos*"

-Cuando el siervo dice, solo a ti te adoramos, y solo a ti pedimos ayuda", Allah dice, "*esto es entre mi siervo y yo, y mi siervo tendrá lo que ha pedido*".

-Cuando Él dice, "guíanos al camino recto. El camino de aquellos a quienes has otorgado Tu gracia, no [el camino] de aquellos que se ganaron Tu ira, ni de los que se extraviaron", Allah dice: "*Esto es para mi siervo y a mi siervo se le otorgará lo que pidió*".

Entonces, la próxima vez que estés haciendo el salat recitando al-Fatiha, recuerda hacer una pausa, un momento, como lo hacía el Profeta ﷺ después de cada verso, porque Su Majestad, con Su bello rostro hacia el tuyo, te está respondiendo ... ¡Siéntelo! ¡Qué honor es ser su siervo!

Recita con el corazón

Ya hemos completado al-Fatiha y pasamos a la recitación del Corán. ¿Alguna vez has notado que cualquier Corán recitado durante el Salat siempre se recita cuando estamos de pie? No recitamos al-Fatiha ni ninguna otra Sura en posición sentada, ni durante nuestro Ruku ni durante el Sujud. ¿Por qué?

La posición de pie es la posición más digna, honorable y respetuosa que puede tener el hombre. Y como el Corán tiene el discurso más honorable y noble, es apropiado que se recite en las posturas más dignas y respetuosas. El Profeta ﷺ nos dice que se le prohibió recitar el Corán mientras estaba en Ruku [reverencia] y mientras estaba en Sujud [postración]. El Corán es la palabra de Allah, el Altísimo, y se merece nuestro mayor respeto. Pero, ¿cuántas veces lo hemos recitado distraídamente, sin ningún sentimiento o emoción, sin reflexionar en sus poderosas palabras? Para muchos de nosotros, si se nos preguntara qué prohibiciones de Allah acabamos de recitar, no tendríamos respuesta. ¿Qué mandamientos de Allah acabamos de recitar?

No nos podemos acordar. La gente se queda detrás del imam durante la oración. Él recita sobre el Paraíso y el Infierno, pero la gente está distraída con las cosas de este mundo. Si alguna vez tuviéramos que realizar una entrevista decisiva con un poderoso político, ¿cómo de atentos estaríamos? Otorgaríamos no solo nuestros oídos sumisos sino también todo nuestro corazón, ¿no? De hecho, estaríamos tan en sintonía que probablemente incluso memorizaríamos cada palabra de esa persona mientras habla. Por tanto, ¿cómo podemos no ser conscientes de lo que estamos recitando cuando Allah es quien nos habla en este momento? “¿Acaso no meditan el Corán o es que tienen cerrojos en el corazón?”³³

Se dice que si nuestros corazones fueran lo suficientemente puros, nunca tendríamos suficiente de las palabras de Allah. Recuerda, no está en la cantidad de Corán recitado, sino en la calidad de cómo recitamos y de su efecto en nosotros. El Profeta una vez rezó una noche entera con un solo verso, repitiendo entre lágrimas: (118) “Si los castigas... Son Tus siervos; y si los perdonas... Tú eres ciertamente el Poderoso, el Sabio”³⁴.

Por tanto, nosotros tenemos que recitar con sentimiento, conscientes de que estamos hablando con Allah y Él con nosotros. Pero, ¿cómo sabemos qué

³³ Sura de Mohamed 47:24.

³⁴ Sura de la Mesa Servida 5:118.

sentir con un verso recitado? Ibn al-Qayyim, que Allah esté complacido con él, nos dio pautas básicas para ayudarnos, incluso si carecemos de un conocimiento profundo de tafsir. Ibn al-Qayyim dijo:

- Si un verso habla de los favores de Allah hacia ti, sus nombres, sus atributos... entonces es amor lo que debe llenar tu corazón.

- Si un verso habla de la misericordia, el perdón de Allah, la gente del Paraíso... entonces es la felicidad, el consuelo y la esperanza lo que debe llenar tu corazón.

- Si un verso habla de la ira de Allah, el castigo, los pueblos destruidos... entonces es el miedo y la preocupación lo que debe llenar tu corazón.

Por lo tanto, siempre estamos en un estado entre *Amor*, *Esperanza* y *Miedo* al recitar las palabras de Allah. El Corán abarca más de lo que sabemos.

“Si le hubiéramos hecho descender este Corán a una montaña, la habrías visto humillada y partida en dos, por temor a Allah. Estos son los ejemplos con los que llamamos la atención de los hombres para que puedan reflexionar”³⁵.

لَوْ أَنْزَلْنَا هَذَا الْقُرْآنَ عَلَىٰ جَبَلٍ لَّرَأَيْنَاهُ خَاشِعًا
مُتَصَدِّعًا مِّنْ خَشْيَةِ اللَّهِ وَتِلْكَ الْأَمْثَالُ نَضْرِبُهَا لِلنَّاسِ
لَعَلَّهُمْ يَتَفَكَّرُونَ

Satisface tu mayor necesidad

Ahora hemos terminado nuestra recitación. Nos detenemos momentáneamente. Luego, comenzamos a inclinarnos mientras pronunciamos de forma simultánea "*Allahu Akbar*" [Allah es el más grande]: un recordatorio para volver a centrarnos, un recordatorio de que estamos aquí en la tierra rezando, mientras Allah nos mira desde arriba, desde los siete cielos. Nuestro Salat debería ser bello, especialmente nuestra reverencia, porque Allah es bello y ama lo que es bello. No nos encontraremos con nadie este día, más grande y más grandioso que Allah. Así que embellezcamos y perfeccionemos esta oración para Él:

³⁵ Surah al-Hashr 59:21.

سُبْحَانَ رَبِّيَ الْعَظِيمِ

“Glorificado sea mi Señor, Majestuoso”³⁶

Deja que las palmas descansen sobre las rodillas, con los dedos separados. Estira la espalda y manténla nivelada con la cabeza. Mantén una postura llamada hasta que todas las partes y articulaciones estén relajadas y estén colocadas correctamente. "*Subhana Rabbiyya Al-Adim*"

Concéntrate en el pronombre que significa "Mi" [en Rabbi]. Agrega ese elemento de unión, ese ingrediente para la conexión y el amor. Él es Mi Señor [Rabbi] que me ha criado a su cuidado, vistiéndome, alimentándome, sanándome, nutriéndome. Un sentido sincero de "Subhana": lejos está Él de cualquier imperfección. "Subhana Rabbiyya- Al-Adim" una segunda y tercera vez mientras nuestros corazones se someten en sumisión ante Él. Date cuenta de Su Majestad, recuerda Su soberanía. Pongo todas mis esperanzas en *ti, Mi señor*.

Muchos de nosotros realizamos esta parte de la oración mecánicamente, sin ninguna emoción o conexión como esa que se siente al recitar el Corán o al postrarse. Pero en realidad, el Ruku [inclinación] es un símbolo intenso de adoración y servidumbre a nuestro Señor. En ello reside la esencia de una gran humildad y sencillez. Los árabes en aquella época sabían esto y los que eran arrogantes entre ellos lo rechazaron de forma desafiante. Una vez, un compañero pidió al Profeta ﷺ, si podía pasar de la posición de pie de la oración, directamente al Sujud para saltarse el Ruku por completo.

Cada uno de nosotros fue creado con unas necesidades particulares, como la necesidad de ser amado, la necesidad de estar solo a veces, la necesidad de saber que alguien especial te espera en casa después de un largo día de trabajo, la necesidad de pasar tiempo con tus hijos y darles un beso antes de que se vayan a dormir, la necesidad de escuchar buenas palabras, etc. Cuando estás necesidades no están satisfechas, hay un desequilibrio dentro de nosotros que puede afectar a la calidad de todo nuestro día. Podemos sentirnos irritables y malhumorados y no saber porqué. Una de nuestras necesidades no ha sido satisfecha ese día.

³⁶ Transliterado: "*Subhana Rabbiyya- Al-Adim*" [se dice 3 veces o más].

Pero hemos sido creados con una necesidad mucho mayor y más importante para nuestro completo bienestar. Es la necesidad de adorar. Para satisfacer esta necesidad, las personas a lo largo de los siglos han adorado todo lo que hay bajo el sol [incluyendo el sol]. Adoraban ídolos, el agua, animales, serpientes, el sol, las estrellas, el dinero, la ciencia e incluso sus propios deseos. Y gastan grandes esfuerzos y riqueza para hacerlo. De hecho, esta necesidad de adorar debe ser satisfecha, pero nada de todo esto puede satisfacer tanto como adorar al Único Dios Verdadero. Y el Salat cumple esa satisfacción con el Ruku [inclinación], siendo una parte esencial y clave de la misma.

El Profeta ﷺ y aquellos que estaban antes que nosotros, solían sentir tanta satisfacción y placer en el Ruku que se quedaban en esa postura el mismo tiempo que cuando estaban de pie en el salat. Un compañero dijo, que él recitaba al-Fatiha, luego la sura al-Baqara, al-Imran, al-Nisa y al-Maida y que su compañero Abdullah ibn Zubair, que Allah esté complacido con él, que estaba a su lado, aún seguía en su Ruku. Ibn Zubair estaba satisfaciendo su mayor necesidad.

El Profeta ﷺ, una vez vió a un hombre rezando con prisas, moviéndose arriba y abajo en su Ruku y en su Sujud. El Profeta ﷺ dijo, “si este hombre muere en su salat, ahora, entonces va a morir perteneciendo a un credo que no es el credo de Mohamed”. Por lo tanto, nuestro Ruku debe realizarse con calma, paz, según el ejemplo del Profeta ﷺ. Esta vida mundanal está llena de dificultades y dolores. Nos reímos un día, y lloramos al día siguiente. Sus exigencias y tareas nos dejan ávidos y exhaustos.

¿Qué puede calmar esta sed mejor que la oración? El Profeta ﷺ dijo: "El que no completa su Ruku es como alguien que se muere de hambre y come solo uno o dos dátiles. No hace nada para satisfacer su hambre". Por tanto, encontramos nuestro consuelo y alivio en nuestro Ruku y Sujud 17 veces cada día, cuando nos inclinamos... Nuestro amor por Allah tiene que crecer en esto. Y cuando lo amas, Él te amará aún más porque es el más amable, el más generoso. ¿Y quién puede dañarte cuando el Creador mismo te ama?

Prepárate para el mayor pilar del Salat

Acabamos de completar una bella parte del salat, el Ruku. El Ruku es el prelude al Sujud. Pasamos de una postura de sumisión a otra mejor y más completa. Pero antes del Sujud, viene otra bella postura del Salat –y es estar de pie

después del Ruku-. El Profeta ﷺ dijo, “Allah no cuenta el salat de un siervo si el no se queda de pie después del Ruku y el Sujud”. Por lo tanto, esa calma inmóvil y pacífica mantenida en las otras partes del Salat debe mantenerse especialmente aquí también... permitiendo que los huesos regresen a sus articulaciones, porque también nos dijo que "El peor ladrón es el que roba de su Salat"[Apresurándose en él]. El Profeta ﷺ solía pararse en esta parte de la oración el mismo tiempo que se quedaba en su Ruku.

سَمِعَ اللَّهُ لِمَنْ حَمِدَهُ

“Que Allah escuche a quien le alaba”³⁷

Sin embargo, a medida que nos levantamos para esta posición, esta vez no es "Allahu Akbar" lo que decimos, sino "*Sami'a-Allahu liman hamida*". ¿Por qué? ¿Recuerdas lo que dijimos? Que cualquier dua hecho ante el Rey solo es adecuado y aceptado cuando va precedido de elogios y muchas alabanzas, ¿verdad? Así como al-Fatiha empieza con elogios antes de que se haga el mayor dua [Ihdina-Sirat-Al-Mustaqim], lo mismo ocurre aquí. Estamos a punto de entrar en el pilar más grande del Salat, el Sujud. Donde estaremos lo más cerca que podamos de Allah. Y durante el cuál, los duas, siempre son respondidos, "*Sami'a-Allahu liman hamida*". Por lo tanto, nos indica que alabemos a Allah, el Altísimo, mucho antes de que hagamos nuestros duas cuando estemos en Sujud. Entonces, ¿qué decimos en ese momento, una vez que nos hemos incorporado?

رَبَّنَا وَلَكَ الْحَمْدُ حَمْدًا كَثِيرًا طَيِّبًا مُبَارَكًا فِيهِ

Empezamos nuestra alabanza: "*Rabbana walaka-alhamd* (Nuestro Señor, para ti son todas las alabanzas). Podemos añadir, "*hamdan kaziran tayyiban mubarakan fi*" [Una abundante, hermosa y bendita alabanza]. Una vez, El Profeta ﷺ estaba liderando la oración. Cuando dijo "*Sami'a-Allahu-liman hamidah*", uno de los compañeros detrás de él añadió la parte anterior, "*hamdan kaziran tayyiban mubarakan fi*". Cuando terminó la oración, el Profeta ﷺ se volvió hacia sus compañeros y les preguntó: "¿Cuál de vosotros acaba de decir esas palabras?" Y el

³⁷ Transliterado: "*Sami'Allahu liman hamida*".

hombre respondió: "Yo, ya Rasulallah". El Profeta ﷺ comentó: "Acabo de ver treinta y tantos ángeles corriendo para ver quien lo escribe primero".

مِلَاءَ السَّمَاوَاتِ وَمِلَاءَ الْأَرْضِ ، وَمِلَاءَ مَا شِئْتَ مِنْ شَيْءٍ بَعْدُ

“[Alabanza] que llena los cielos, llena la tierra, llena todo lo que hay entre ellos, y llena todo lo demás de lo que tu quieras”³⁸

Podemos ir un paso más allá y decir el dua anterior. El "todo lo demás" implica el resto de la creación, que para nosotros los humanos está más allá de nuestra imaginación y comprensión [Como el Trono, el Kursi, etc.] Con esas palabras, estamos admitiendo humildemente nuestras limitaciones en el conocimiento en comparación con la de Nuestro Creador.

Los diferentes duas disponibles para nosotros nos ayudan a renovar regularmente nuestra intención en el Salat, para una mejor concentración. Elogiemos y alabemos, y alabemos un poco más... Nunca podremos adorar a Nuestro Señor lo suficiente... Porque nadie puede alabar a Allah de forma justa, salvo uno... ¿Sabes quién es? Allah mismo. Solo Él puede alabarse a sí mismo con la adoración correcta. Porque hay atributos y cualidades que pertenecen a Allah, que ni siquiera podemos imaginar ni nos han sido revelados a nosotros ni a ninguna otra creación. Atributos, cuyo conocimiento solo sabe Él, una Magnificencia completa más allá de nuestro alcance.

Dónde reside la verdadera felicidad

Acabamos de terminar el Ruku y nos ponemos de pie. Esto nos sirve para prepararnos para el mayor pilar del Salat. Este pilar será el dulce sello de la Raka [unidad del Salat]. Todo lo que vino antes era simplemente lo que conduce a él. El preludeo al gran final... El Sujud [postración]... ¿De qué se trata realmente el Sujud? Muchos de nosotros hemos estado realizando el Sujud robóticamente a lo largo de los años, con una rutina mecánica, y por lo tanto no hemos sentido su poderoso efecto. No podremos saborear la verdadera dulzura de ninguna parte del Salat hasta que nos entreguemos con nuestro corazón. El Sujud, como hemos mencionado antes, es el último símbolo de sumisión completa a nuestro Creador... es como si dijéramos: “Oh Allah, ¿qué

³⁸ Transliterado: “*Mil’a-Assamawaati wa mil’a-Al-Ard, wa mil’a ma bainahuma, wa mil’a mashi’ta min shayin ba’d*”

me pides? Te doy lo más precioso que poseo... La parte más digna y honrada de mí... mi cara... y en el lugar más bajo y degradado de lo que me rodea, en el suelo. Solo por ti, mi señor... te doy todo lo que soy".

El Sujud es el verdadero secreto de la felicidad. ¿Cómo? Pregúntate a ti mismo esto: ¿dónde está el Paraíso, el lugar de la felicidad total? Arriba en el séptimo cielo, cerca de Allah. ¿Dónde está el Infierno, el lugar de miseria? Abajo, más lejos de Allah, ya que las puertas del cielo no se abren para los que no siguen el camino recto. ¿Cuál es el rango más alto que se puede alcanzar en el Paraíso, el punto de máxima felicidad? Es un lugar llamado "Al Firdous al-Ala", ahí es donde está el Profeta ﷺ. Su techo es el Trono de Allah. Es el lugar más alto del cielo, el más cercano al que jamás haya llegado a Allah. En otras palabras, para aquellos que residen allí, su prójimo es Allah mismo.

Sigamos pidiendo... cuando el Profeta ﷺ estaba pasando uno de los momentos más duros en Mecca, sintiendo la más profunda de las tristezas, ¿cómo le consoló Allah y elevó su espíritu? Elevó al Profeta ﷺ hacia Él durante el momento más crucial de todos los tiempos, al-Isra wal-Miraj. Hasta que llegó lo más cerca que un hombre puede llegar a acercarse a su Señor. Incluso las cosas que son la fuente de la felicidad en esta vida: una buena palabra, una buena acción se elevan a Él, a donde Allah dice que pertenece: *"Hasta Él ascienden las buenas palabras y eleva las acciones rectas"*³⁹

Entonces, ¿dónde se encuentra la felicidad? Se encuentra arriba, con Allah. Por tanto, la fórmula secreta funciona así: cuánto más te acerques a Allah (El Soberano), más alto se elevará tu espíritu y más feliz serás. Pero ¿cómo llegamos a esos niveles de felicidad? Debemos avanzar y acercarnos a ese nivel. ¿Cómo lo hacemos? Postrándonos, recuerda el hadiz: "Aquel que se postra ante Allah, Allah lo eleva"-lo eleva en honores, lo eleva al lugar de la verdadera felicidad-. Y recuerda este hadiz, "Lo más cerca que está un siervo de su señor es cuando está en Sujud" y que dice Allah al final de la sura al-Alaq? *"póstrate y acércate (a Allah)"*

¿Te das cuenta ahora de lo que has estado haciendo todos estos años? Estabas intentando acercarte a tu señor en cada postración. Tu cuerpo está clavado firmemente en el suelo, pero tu espíritu está elevándose, intentado acercarse al Creador de los cielos y de la tierra. El Profeta ﷺ nos dice, *"Realiza muchos Su-*

³⁹ Sura al-Fatir 35:10.

juds, ya que no existe un musulmán que no realice el Sujud y Allah no lo eleve a un grado en el Paraíso, y lo libere de un pecado”, y directamente se eleva al más alto de los rangos. El Firdaus más alto es donde está el Trono de Allah, donde limita con el lugar donde permanece nuestro amado Profeta ﷺ.

¿Necesitas más pruebas? Rabi'a Ibn Ka'eb, que Allah esté complacido con él, una vez estaba ayudando al Profeta ﷺ con agua para su wudu [ablución], cuando el Profeta ﷺ le dijo: "Pídeme". Rabi respondió: "Pido estar contigo en el Paraíso". "¿Algo más?" El Profeta ﷺ preguntó. "Solo eso", dijo Rabi'a. A eso el Profeta ﷺ respondió: "Entonces ayúdame a ayudarte [a llegar allí], realizando muchos Sujuds". Para que tu espíritu se eleve más y más alto, debes bajar tu cuerpo, más abajo. Y así como tu cuerpo hace Sujud, asegúrate de que tu corazón también esté en Sujud. En postración hacia Aquel que, sobre el Trono dirige todos los días, nuevos asuntos, necesidades y sucesos de todos. Todos lo necesitan y Él no necesita a nadie: perdonar un pecado aquí o aliviar una dificultad allá. Fortalecer a alguien débil o reparar un corazón roto.

Dando vida, quitando vida. Guiando a aquel a quién quiere, desviando a quién quiere. Proveer y bendecir a un pueblo, quitarle una bendición a otro. Honrar a un pueblo, degradar y humillar a otro. Traer alegría y felicidad a algunos, quitándosela a otros. Cuando tu corazón realiza una postración, lo sabrás. Porque te levantarás de él con un brillo especial: “En sus rostros está su signo del efecto de su postración...”⁴⁰

Es ese signo de la gracia y la luz de Allah, esa gentileza y amabilidad, esa bendita paz y tranquilidad que no puede provenir de ninguna otra fuente. El sujud es la parte más especial de la oración, tiene mucho valor. ¿Cuántas preocupaciones ha aliviado el Sujud? ¿Cuántas dificultades y pruebas ha resuelto el Sujud? ¿Cuántas necesidades ha satisfecho el Sujud? ¿Cuántos duaa quedaron sin respuesta, hasta que se hicieron en Sujud?

Acerca tu cuerpo al suelo para acercarte a tu Señor. Póstrate con tu cuerpo, corazón y alma... y prueba el sentimiento más dulce del mundo... prueba la verdadera felicidad de este mundo.

El Sujud perfecto

⁴⁰ Sura de la Conquista 48:29.

Continuamos con el pilar más importante del Salat, el Sujud, ¿no te gustaría poder ver ahora al Profeta ﷺ mismo haciendo su Sujud? Este es el objetivo de este capítulo, ver la descripción del próximo Sujud, justo de la manera en que nuestro mensajero se postró ante Allah, con la esperanza de que podamos desarrollar y perfeccionar nuestro propio y precioso pilar. Cuando estés listo para realizar la postración, asegúrate de decir "Allahu Akbar" cuando empiezas a inclinarte hacia el Sujud... No antes, ni después, sino mientras bajas. La mayoría de opiniones consideran que las palmas deben tocar el suelo primero antes de las rodillas, para evitar parecerse al descenso de un animal [camello].

Luego, la cabeza ha de hacer contacto suave con el suelo hasta que la frente y la nariz estén firmes sobre el suelo. Asegúrate de que no haya ninguna barrera [como tener la cabeza cubierta] que pueda evitar el contacto directo de tu frente con el lugar de postración. Con las palmas firmemente hacia abajo, mantén los dedos juntos. Apunta con los dedos, las rodillas y los dedos hacia la Qibla. Las palmas pueden ser paralelas a la cabeza o paralelas a los hombros.

Mantén los codos elevados del suelo. Los hombres deben extender los codos lo más lejos posible de los costados. Mantén el abdomen alejado de los muslos. El Sujud se realiza en un total de siete partes del cuerpo: la frente [incluida la nariz], las dos palmas, las dos rodillas y los dos pies [dedos de los pies].... Todas las partes están firmes en el suelo hasta que cada hueso y articulación se fija en su lugar con paz y tranquilidad. El Profeta ﷺ nunca recitó el Corán en esta posición, sino que hizo mucho dua. Él dijo: *"El momento en el que el siervo está mas cerca de su Señor es cuando se postra, así que haz mucho dua"*. ¿Y qué nos han enseñado a decir, cuándo estamos tan abajo?

سُبْحَانَ رَبِّيَ الْأَعْلَى

“¡Cuán glorificado y perfecto es Mi Señor, el Altísimo!”⁴¹

Podemos añadir,

سُبْحَانَكَ اللَّهُمَّ رَبَّنَا وَبِحَمْدِكَ ، اللَّهُمَّ اغْفِرْ لِي

“Qué perfecto eres, oh Allah, nuestro Señor, y mis alabanzas son para ti.

⁴¹ Transliterado: “*Subhana Rabbiyal-A’la*” [se dice 3 veces o más]

Oh Allah, perdóname”⁴²

O,

سُبُّوحٌ قُدُّوسٌ رَبُّ الْمَلَائِكَةِ وَالرُّوحِ

“Perfecto y Sagrado [es Él], Señor de los Ángeles
y del alma [Ángel Jibril]”⁴³

El profeta nos enseñó muchas súplicas, cada una con un significado diferente y un gusto único. Cada una sirve para renovar nuestra intención.

Hacer Duaa es hablar con Allah. Cuando amas a alguien, te encanta hablar más con esa persona. Te encanta estar ocupada más tiempo con esa persona. ¿Recuerdas cuando Allah habló al Profeta Musa, la paz sea con él, en el valle de Tuwa (debajo del monte Sinai)?⁴⁴. Mientras Allah le hablaba a Musa, él escuchaba y escuchaba y absorbía toda la información. Entonces, ¿qué hizo cuando Allah de repente le preguntó: “¿Y qué es eso en tu mano derecha, Oh Musa?” Musa estaba sintiendo tal consuelo y placer mientras escuchaba las palabras de su amado Señor que estando en un estado de euforia empezó a hablar... “Es mi bastón; en él me apoyo, con él vareo los árboles para mi ganado ...” Estaba tan perdido en el éxtasis de este encuentro especial... hasta que Allah le interrumpió y le preguntó, y así se acordó de la Grandeza que tenía delante de Él “... y en él tengo otras utilidades. ”

Entonces, mientras te postras más cerca de Él, intenta sentir el placer que el Profeta Musa, la paz sea con él, sintió. Recuerda el amor que sientes por Él. Habla con Él, adórale, pregúntale, alivia tus asuntos en Él y busca la paz que solo Él puede traerte.

اللَّهُمَّ إِنِّي أَعُوذُ بِرِضَاكَ مِنْ سَخَطِكَ ، وَمِعَافَاتِكَ مِنْ عِقُوبَتِكَ ، وَأَعُوذُ بِكَ مِنْكَ ، لَا أَحْصِي
تَنَاءَ عَلَيْنِكَ أَنْتَ كَمَا أَتَنَيْتَ عَلَي نَفْسِكَ

⁴² Transliterado: “Subhanak-Allahuma Rabana wa bi-hamdik. Allahumma igfirli.”

⁴³ Transliterado: “Subboohun Quddoosun, Rabbul-mala’ikati wa-rub”

⁴⁴ Sura Taha 20:11-47.

“Oh Allah, busco refugio en tu placer, de tu descontento. Y dentro de tu perdón, de tu castigo. Y busco refugio en ti, de ti. No puedo enumerar tu alabanza. Eres como tu te alabas”⁴⁵

Tenemos un Ruku en cada unidad del Salat, pero dos prostraciones, ¿por qué? Debido a que el Sujud es el mayor pilar del Salat, por eso se realiza dos veces. Una vez no es suficiente. El Profeta ﷺ solía alargar sus prostraciones, saboreando estos preciosos momentos con Allah. [Esos eran momentos especialmente preciados por sus nietos también. Él no terminaba su Sujud, hasta que no terminaban de divertirse montados en su espalda.

Una súplica desesperada

Como hemos visto hasta ahora, cada postura del Salat tiene un significado especial y único, de modo que con cada posición a la que nos movemos, somos transportados a una escena nueva y diferente. Estas transiciones ayudan a nuestra mente a mantenerse conscientes e internalizar las palabras que pronunciamos. Estas transiciones ayudan a nuestros corazones a mantenerse con vida en todo nuestro Salat. Vivos, con sentimientos y emociones que se alternan ante Allah: los del amor, la esperanza, el miedo y la humildad. La postura a la que llegamos ahora es una que nos debería inspirar inmensa humildad y miedo. Es una postura que se asemeja a una que ocurre el día del juicio:

“Y verás a todas las comunidades de rodillas, cada una será llamada a su libro: Hoy se os pagará lo que hicisteis. Este Libro Nuestro habla en vuestra contra con la verdad, habíamos mandado escribir lo que hacíais”⁴⁶

وَتَرَى كُلَّ أُمَّةٍ جَائِعَةٌ كُلُّ أُمَّةٍ تُدْعَى إِلَى كِتَابِهَا الْيَوْمَ
بِحُزُونٍ مَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ هَذَا كِتَابُنَا يَنْطِقُ عَلَيْكُمْ
بِالْحَقِّ إِنَّا كُنَّا نَسْتَنْسِخُ مَا كُنْتُمْ تَعْمَلُونَ

En nuestro mundo actual, es esa situación mortificante de alguien a punto de escuchar su sentencia de muerte... La situación de alguien en la mayor desesperación por un perdón, una salvación... Es la postura de estar sentado entre

⁴⁵ Transliterado: “*Allahumma, inni a’udu biridaka min sakbatek, wa bimu’afaatika min ugubatik, wa a’udu bika mink, la uhsi zana’an alaik anta kama aza’naita ala nafsik.*”

⁴⁶ Surah de la Arrodillada 45:28-29.

las dos prostraciones de rodillas. ¿Qué es lo que debemos decir cuando estamos en esta posición? No hay palabras que podamos necesitar más que: رَبِّ اغْفِرْ لِي رَبِّ اغْفِرْ لِي "Rabi ighfirli Rabi ighfirli" [Mi Señor, perdóname. Mi Señor, perdóname] Dos veces, tres veces, cuatro veces o más. ¿Cuántas veces nos hemos equivocado y hemos transgredido los límites de Allah?

Es el momento de pedir perdón muchas veces. Cuando estamos sentados en posición de completa sumisión y desesperación. El Profeta ﷺ solía sentarse en esa posición tanto tiempo como estaba en Sujud, buscando el perdón de Allah y haciendo este Duaa:

اللَّهُمَّ اغْفِرْ لِي، وَارْحَمْنِي، وَاهْدِنِي، وَاجْبُرْنِي، وَعَافِنِي، وَارْزُقْنِي، وَارْفَعْنِي
Oh Allah, perdóname y ten piedad de mí, guíame y enriquéceme,
dame salud, proveéme y aumenta mi rango⁴⁷

La provisión que pedimos a Allah, el Altísimo, implica la provisión en esta vida, y la más importante, en la próxima vida. El día del juicio, mientras la creación espera impacientemente su juicio, el Profeta ﷺ se postrará ante el Trono de Allah en un largo Sujud – alabando, glorificando, rezando y llorando- llorando por la gente de su nación. Hasta que Allah le conteste “*Levanta la cabeza, oh Mohamed. Pide y te será concedido, intercede y te será aceptado*”.

El Profeta ﷺ se levantará de su Sujud y se quedará de rodillas, y empezará la intercesión por nosotros. De esto podemos entender que nuestros rezos pueden ser respondidos cuando estamos en Sujud o después. Mientras suplicamos por el perdón de Allah, procedemos a hacer otro Sujud, porque necesitamos acercarnos más aún a nuestro Creador... un Sujud no es suficiente. Y así como la primera sura revelada del Corán, sura al-Alaq, empieza su recitación diciendo: ¡leel, finaliza con una prostración. Pasa lo mismo con la Raka: empieza con una recitación y termina con una prostración. Cada acto de adoración tiene una especial belleza en si misma, un único sabor. Cuánto más aprendamos, más podemos degustar ese sabor y sentir esa belleza, después de todo: “Di: ¿Son iguales los que saben y los que no saben?”⁴⁸

⁴⁷ Transliterado: “*Allahuma ighfirli wa-rhamni, wa ihdini wa-jburni, wa aafini wa-rzuqni wa-rfa’ni.*”

⁴⁸ Sura de los Grupos 39:9.

El momento de la despedida

التَّحِيَّاتُ لِلَّهِ وَالصَّلَوَاتُ وَالطَّيِّبَاتُ ، السَّلَامُ عَلَيْكَ أَيُّهَا النَّبِيُّ وَرَحْمَةُ اللَّهِ وَبَرَكَاتُهُ ، السَّلَامُ عَلَيْنَا
وَعَلَى عِبَادِ اللَّهِ الصَّالِحِينَ ، أَشْهَدُ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَأَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ

Las palabras de alabanza y saludos son para Allah, y las oraciones y palabras puras. Paz y saludos sobre ti, Oh Profeta y la Misericordia de Allah y Sus Bendiciones. Y la paz sea con nosotros y con todos los siervos justos de Allah.

Atestiguo que nadie tiene derecho a ser adorado, excepto Allah, y atestiguo que Mohamed es su siervo y mensajero⁷⁴⁹

Si has terminado la primera Raka de tu Salat, entonces levántate para la segunda y álzate para una nueva oportunidad de mejorar tu concentración y asegurarte de que esta vez, tu corazón y tu mente están completamente vivos con la humildad y la servitud que son requeridos en el Salat. Si esta es tu última Raka, entonces ya hemos llegado al momento de la despedida... el dulce final a este bello encuentro entre el siervo y su misericordioso Señor. Hemos llegado al Tashahud.

Nuestras manos deben colocarse sobre nuestras rodillas o justo arriba, en la parte inferior de los muslos. Como es apropiado cuando hablamos con Nuestro Señor, nuestro discurso de despedida también debe comenzar primero enviando toda alabanza y glorificación a Allah, por su existencia eterna, su perfección y su soberanía... Saludarlo directamente. Habla con Él con estas bellas palabras: *"Attahiyatu lillabi"*. Todo *"Attahiyat"* [saludos/alabanzas/glorificación] es para Allah y nadie más. *"Wassalamatu"*, y todos nuestros duaa y rezos son para Él. *"Wattayyibat"*, y todas las buenas obras, en forma de acción o palabras, son solo para Él. Porque Allah acepta solo lo que es bueno, puro y sincero.

Ahora las palabras que vas a pronunciar van a viajar a otra tierra... a miles de quilómetros.. a Medina. Donde descansan los restos del cuerpo del mejor ser humano que ha vivido jamás en la tierra –nuestro querido Profeta ﷺ *"Assalamu alaika ayyuha-nnabiyyu warahmatullabi wabarakatub"*- que sea la paz, la mi-

⁴⁹ Transliterado: *"At-tahiyatu lillabi was-salamatu wat-tayyibat. Assalamu alayka ayyahun nabiyyu wa rahmatul-labi wa barakatabu..Assalamu alayna wa ala ibadillabis salihin.Ashbadu alla ilaha ilal-ha wa asbadu anna Muhammadan abdahu wa rasulu."*

sericordia, y las bendiciones de Allah sobre ti, oh Profeta. Cada día, envías este saludo especial a Él y te responde. Escucha este hadiz: *“No hay nadie que envíe su paz y bendiciones sobre mí, que Allah me devuelve mi alma, para que yo pueda devolver a esa persona, mi paz y mis bendiciones”*.

Echa un vistazo a la puerta más cercana a ti e imagina que el Profeta ﷺ acaba de entrar por esa puerta. Con su hermoso rostro radiante, tocado con un aroma a rosa, con su turbante amama [que le cubre la cabeza] cuidadosamente envuelto en su ropa blanca pura de dulce aroma y con su cálida sonrisa que derrite tu corazón. Ha elegido saludar a una sola persona hoy, y esa eres tú. ¿Cómo te sentirías? ¿Qué dirías? Con esas dulces palabras que acabas de pronunciar, le estás hablando directamente al Profeta ﷺ ahora. Y solo piensa.

Tienes este honorable privilegio al menos 5 veces cada día. Cuántos de nosotros hemos deseado haber vivido en su época, verle y estar con él. Con las palabras que hemos pronunciado, estamos con él. Así que saludemos a nuestro Profeta ﷺ con un corazón lleno de afecto, de aprecio y gratitud por el mejor ejemplo que ha dado y por este mensaje de valor incalculable que nos ha traído. Y mientras reflexionamos sobre cuánto amor y estima tenemos por él, recordemos... que ahora estamos sentados en las manos de aquel que creó a nuestro Profeta ﷺ y cuánto amor tenemos por Allah mismo -a quien como resultado de tus Saludos y paz sobre el Profeta ﷺ, ahora te envía una parte diez veces mayor de bendiciones y paz.

Después de enviar las alabanzas y los saludos a Allah, y después al Profeta, ahora enviamos las bendiciones de paz a nosotros mismos y a todos los siervos de Allah: *“Assalamu alaina wa ala ibadillabi-saalibeen”*, a cada siervo justo de Allah sea en los cielos o en la tierra, angel o hombre. Lo siguiente, son las poderosas palabras del Tauhid, esas palabras que afirman y renuevan nuestra fe y sinceridad: *“Ashhadu anna la ilaha illa-llah, wa ashhadu anna Muhammada abduhu wa rasuluh”* (doy testimonio de que nadie tiene el derecho a ser adorado excepto Allah, y doy testimonio de que Mohamed es su siervo y mensajero). Cuando la muerte nos llega, cada uno de nosotros, morirá en algún momento entre dos Salats, ya sea entre Fajr y Dhur, o Dhur y Asr, o Asr y Magrib, etc.

El Profeta ﷺ nos dijo: *“Aquel que sus últimas palabras en esta vida sean “la illah illa llah” entrará al Paraíso”*. Este no es momento para divagar. Estas palabras de afirmación son la llave al Paraíso. Finalmente, a medida que este hermoso encuentro se acerca a su fin, Allah ha garantizado que en estos últimos preciosos

momentos que tenemos con Él, los Duaas hechos en este momento, serán respondidos. Así pues, primero, pide las oraciones y las bendiciones de Allah sobre nuestro amado Profeta ﷺ y su familia, busca mucho perdón para ti y para tus padres, luego pide al más Grande, al más Misericordioso, lo mejor de esta vida y lo mejor de la próxima. Trata de aprender los Duaas que solía decir el Profeta ﷺ, ya que cubren todas las necesidades posibles que podamos tener.

اللَّهُمَّ صَلِّ عَلَى مُحَمَّدٍ وَعَلَى آلِ مُحَمَّدٍ كَمَا صَلَّيْتَ عَلَى إِبْرَاهِيمَ وَعَلَى آلِ إِبْرَاهِيمَ إِنَّكَ حَمِيدٌ مَجِيدٌ ، اللَّهُمَّ تَبَارَكَ عَلَى مُحَمَّدٍ
 وَعَلَى آلِ مُحَمَّدٍ كَمَا تَبَارَكْتَ عَلَى إِبْرَاهِيمَ وَعَلَى آلِ إِبْرَاهِيمَ
 إِنَّكَ حَمِيدٌ مَجِيدٌ

“Oh Señor, bendice a Mohamed y a su familia como bendijiste a Ibrahim y a su familia. Eres el más alabado, el más glorioso. Oh Señor, otorga Tu gracia a Muhammad y a su familia como se la otorgaste a Ibrahim y a su familia. Eres el más alabado, el más glorioso”.⁵⁰

Mientras terminas tu rezo y giras la cabeza a la derecha para ofrecer tu salam a aquellos que están contigo. Ahora deberías sentir una profunda sensación de bienestar, paz y serenidad. Sino te pasa, entonces tus obras tienen la culpa, ya que pesan más y adormecen tu corazón y te distancian de tu Señor. Busca el perdón de Allah por tu negligencia en el Salat, al menos 3 veces después de completarlo, y ofrece la oración de Sunna, como otra oportunidad de alcanzar esa paz necesaria que solo Allah, el Altísimo, puede proporcionar. Y siempre recuerda, a medida que tu amor por Allah crece y crece y a medida que te acerques a Él, tu corazón comenzará a cobrar vida con la debida humildad hacia Él, tu concentración mejorará y, finalmente, podrás saborear la verdadera belleza del Salat.

⁵⁰ Transliterado: “*Allabum salli ‘ala Mobamed wa ‘ala ali Mobamed kama sallayta ala Ibrahim wa ‘ala ali Ibrahim innaka hameedun majid. Allahumma barik ‘ala Mobamed wa ‘ala Mobamed kama barakta ‘ala Ibrahim wa ‘ala ali Ibrahim innaka hameedun majid*”

Un encuentro anunciado: La llamada a la oración

No hemos terminado aún. Unas palabras sobre el Adhan, (la llamada a la oración): ¿Sabes cuándo empieza el Salat realmente? Es cuando decimos Allahu akbar? No, en realidad empieza mucho antes. Empieza con el Adhan. El profeta ﷺ dijo, "Cada uno de vosotros está [realmente] en un estado de oración mientras espera [para realizar] el Salat". El Adhan te indica que te prepares para tu próximo encuentro con Allah [el Salat]. Nos debería evocar esos sentimientos de humildad y modestia que se sienten cuando se nos recuerda a Allah. Por tanto, ya estás en el Salat porque ahora ya estás en ese estado mental. El Adhan también expulsa a Satanás, ya que al escucharlo, huye con ira y rabia.

Sabiendo esto, -que ya no está cerca de ti para distraerte-, tu concentración en el rezo debería mejorar y ayudarte a conseguir ese nivel que necesitas de humildad y modestia para un rezo bello y satisfactorio. El Adhan es tu oportunidad para aumentar las recompensas en tu Salat. Aquellas que quizás han sido disminuidas por tus descuidos o distracciones. Entonces, ¿cómo incrementamos esa recompensa? El Profeta ﷺ nos dice que el Muadín (aquel que realiza la llamada a la oración) consigue las recompensas de todas las personas que rezan con él. Por ejemplo, si 100 hombres rezan con él, consigue la recompensa de esos 100 rezos. Para acumular una recompensa similar a la del Muadín, todo lo que necesitamos hacer es repetir el Adhan después de él. "Di lo que dicen [los Muadines]" - fue el consejo de nuestro Profeta ﷺ. Así que imagínate si estuvieras repitiendo el Adhan en Meca, donde millones de creyentes rezan y donde un Salat equivale a 100,000.

Imagina entonces tus recompensas. Esta es la gracia y la generosidad de Allah, el Altísimo. Hacer un pequeño y sencillo acto, y repetirlo, tiene inmensas recompensas. ¿Cómo empieza el Adhan? "*Allahu akbar*" – Allah es el más grande. Nadie es más importante en tu vida ahora mismo que Él. Deja tus asuntos, deja tu trabajo, deja tu familia y tus hijos, deja tu sueño. Allah es más grande que todo eso, ahora es el momento de encontrarse con Él. Por eso, el Muadín repite estas palabras más de una vez.

¿Y para qué vamos a levantarnos y dejar todo eso? La respuesta está en las palabras que vienen a continuación: "*La ilaha illa Allah*" - ¡No hay nadie digno de adoración excepto Allah! Solo por ti, Oh Allah, lo dejo todo atrás. Dicho de otra manera: ignorar la llamada y descuidar una oración, es decir que, lo

que está a mano, es más importante que Allah, y que es más digno de adoración que Él. ¿Qué viene después de "La ilaha illa Allah"? Cuando nos levantamos a rezar, ¿qué ejemplo seguimos en la forma en qué rezamos? Seguimos el ejemplo del Profeta ﷺ: "Reza como me has visto rezar". Así, el Adhan nos dice: "*Ashhadu anna Muhammad Rasulullah*": testifico que Mohamed es el mensajero de Allah. Por lo tanto, queda establecido que, para cualquier acto, deben cumplirse dos criterios antes de que pueda ser aceptado: la sinceridad con Allah [La ilaha illa Allah] y la conformidad con el ejemplo de su Profeta ﷺ [Ashhadu anna Mohammed Rasulullah].

Esta regla fundamental queda resumida en el último verso de la sura al-Khaf:

“Di: No soy mas que un ser humano como vosotros, me ha sido inspirado que vuestro dios es un Dios Único; así pues, el que espere el encuentro con su Señor que actúe con rectitud y que al adorar a su Señor no Le asocie a nadie”⁵¹

قُلْ إِنَّمَا أَنَا بَشَرٌ مِّثْلُكُمْ يُوحَىٰ إِلَيَّ أَنَّمَا إِلَهُكُمُ إِلَٰهٌ
وَاحِدٌ فَمَنْ كَانَ يَرْجُوا لِقَاءَ رَبِّهِ فَلْيَعْمَلْ عَمَلًا صَالِحًا
وَلَا يُشْرِكْ بِعِبَادَةِ رَبِّهِ أَحَدًا

Date cuenta de lo honorable que es nuestro Profeta Mohamed ﷺ. Ningún nombre de ninguna persona está elevado a este rango. Con los musulmanes viviendo en todas partes del mundo, llamando al Adhan mientras el sol brilla sobre su tierra, todo el planeta glorifica a Allah las 24 horas, ¡minuto a minuto, sin interrupciones, las 24 horas del día! Forma parte del mayor encuentro de glorificación jamás conocido. Repite después de tu Muadin.

Entonces, ¿qué se nos pide ahora, después de haber testificado sobre la sinceridad y la conformidad? "*Hayya' ala-Salat!* " [Ven a la oración]. Pero en lugar de repetir estas palabras ahora, ¿qué debemos decir? Debemos decir "*La hanla wala quwwata illa billah*" - No hay poder o poder [en mí] que Allah [me conceda]. Sólo Allah puede ayudarme a mejorar en obediencia y facilitar mi adoración. No puedo hacerlo sin su ayuda. Por tanto, el Adhan es similar a las expresiones de sura al-Fatiha, donde primero establecemos que la adoración se debe solo a Él [*iybaka na'budu*], luego buscamos su ayuda para llevarla a cabo [*wa iybaka nastain*].

⁵¹ Surah al-Kahf 18:110.

Las siguientes palabras deberían inspirarnos pura alegría y entusiasmo: nos prometen todo el éxito "*Hayya 'alal-Falaah!*"- [ven al éxito]. Si este Salat garantiza mi éxito en mis asuntos en esta vida y en la próxima, entonces como no puedo levantarme y responder a su llamada? Y otra vez, el poder que tengo dentro de mí viene solo de Allah. Entonces, a estas palabras yo digo de nuevo: "*La hawla wala quwwata illa billah.*" Y finalmente, las palabras que cierran el Adhan son similares a aquellas con las que empecé: "*La ilaha illa Allah*". Escuchar Allahu akbar al principio de la llamada te insta a dejar la Dunia (este mundo) porque Allah es el más grande. Ahora "*La illaha illa Allah*" te llama a centrarte en el Ajira [la próxima vida], la vida real que nos debe preocupar.

La próxima vez que escuches el Adhan, escúchalo como el más largo aviso de que tu encuentro con el más amado ya casi ha llegado. Escúchalo como lo haría un niño mientras está parado en la terminal de llegadas esperando ansiosamente el regreso de su madre, y luego escucha el anuncio de que su vuelo acaba de aterrizar. El Adhan además, tiene su único sabor: "quien ama encontrarse con su Señor, su Señor también ama encontrarse con él".

Y este anhelo de estar con Allah debería inspirarte a apresurar tu Salat sin demora, así como el Profeta Musa, que la paz sea con él, se apresuró a Su Señor, "... y me apresuré hacia ti, mi Señor, para que estés complacido [conmigo]"⁵².

La triste realidad de hoy en día, es que el Adhan se ha convertido para muchos, en un juego aburrido de palabras que se desvanece sin ser visto en el telón de fondo de nuestras ocupadas y agitadas vidas. Pero a medida que aprendemos lo que realmente significan sus palabras, nos daremos cuenta del poder del Adhan para reajustar nuestra visión de la vida y de toda nuestra existencia.

Prepararse para el encuentro

Algunas palabras sobre el Wudu (ablución). Muchos de nosotros hacemos nuestro wudu simplemente como un hábito, asumiendo que no hay nada especial en su realización, solo la obligatoriedad de hacerlo antes del Salat. Pero hay mucho más acerca del wudu de lo que sabemos. Probablemente, ya sabes como se realiza el wudu, lo que puedes decir mientras lo haces, como el Profeta ﷺ lo hacía, y cosas como no malgastar el agua, etc... ¿Qué más puede ha-

⁵² Sura Taha 20:84.

ber? Ten en cuenta que lo anterior, son todos los actos de tus facultades: tus manos, boca, pies. ¿Pero dónde está el corazón? ¿No es el corazón el lugar dónde reside la intención? Cuántos pequeños actos, aumentados en la balanza debido a la Nia [intención] y cuántos grandes actos, reducidos en la balanza también debido a la nia.

De esta manera, cuando involucramos al corazón, estamos añadiendo más valor a una acción, aumentando así la cantidad de recompensas solo por añadir la nia desde el corazón. Así pues, la próxima vez que te levantes para ir a hacer el wudu para el Salat, no solo estarás cumpliendo con un requisito prescrito antes del Salat, sino que añades las siguientes intenciones para ganar mucho más: levántate con la intención de sincera obediencia. Obediencia a Allah porque estás cumpliendo con sus mandamientos, en la Aya 6 de Sura al-Maidah, "¡Vosotros que creéis! Cuando vayáis a hacer el salat, lavaos la cara y las manos llegando hasta los codos y pasaos las manos por la cabeza y (la mano) por los pies hasta los tobillos”.

Levántate con la intención de cumplir totalmente con el precepto de nuestro amado Profeta ﷺ, el mejor ejemplo. Levántate con la intención de limpiarte de tus malas acciones. Dado que el wudu "es el requisito previo antes de encontrarse con Allah y nadie puede encontrarse con El, excepto en estado de pureza”. El wudu te limpia desde fuera hasta dentro. Nuestro Profeta ﷺ dijo: “El que realiza wudu" y lo perfecciona, ¡sus malas acciones abandonan su cuerpo hasta que se van con la última gota de agua [se ha limpiado por completo]! " o "hasta que se van incluso por debajo de sus uñas!”

Y estos pecados se limpian en todas las partes en que se realiza el wudu: los pecados cometidos por las manos, los pies, la cara (ojos, boca/lengua). Intenta visualizar esta purificación mientras el agua pasa por tu cuerpo. Visualízalo con todo el corazón lleno de esperanza en la misericordia de Allah. Tras completarlo, haz la shahada:

أَشْهَدُ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ وَحْدَهُ لَا شَرِيكَ لَهُ وَأَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا عَبْدُهُ وَرَسُولُهُ

“Doy testimonio de que nadie tiene derecho a ser adorado except Allah, solo y sin asociados, y doy testimonio de que Mohamed es su siervo y mensajero”⁵³

⁵³ Transliterado: “*Asbhadu an la ilaha illal-lahu wabhadu la sharika lah, wa-asbhadu anna Mohamed Aabduhu warasooluh.*”

Y entonces di,

اللَّهُمَّ اجْعَلْنِي مِنَ التَّوَّابِينَ وَاجْعَلْنِي مِنَ الْمُتَطَهِّرِينَ

“Oh Allah, hazme de aquellos quienes vuelven a ti a menudo con arrepentimiento, y hazme de aquellos quienes permanecen limpios y puros”⁵⁴

Con el wudu, te estás preparando para el encuentro con el Rey y antes de cualquier encuentro de ese estatus y privilegio, uno necesita ponerse elegante y lucir lo mejor posible. El wudu te embellece y te da la apariencia de “preparado para que me vean” ante tu Señor. Esta belleza que proporciona el wudu estará con nosotros hasta el día del juicio. El Profeta ﷺ una vez dijo: “Como me gustaría haber visto a nuestros hermanos...” refiriéndose a aquellos de su nación que vinieron después de él. Esos somos nosotros.

Él podrá identificarnos el día del juicio, por el rastro de luz de nuestro wudu en nuestras caras y en nuestras extremidades. El Profeta ﷺ nos anima a lavarnos incluso más allá del punto requerido en cada parte del cuerpo, más allá de los codos y los tobillos, para un efecto aún más brillante y luminoso el día del juicio. Este esfuerzo extra no solo borra los pecados, sino que también nos eleva. El wudu pues, puede elevarnos a un rango aún más y más alto, a un estado inimaginable. ¿Cómo? El Profeta ﷺ una mañana le preguntó a Bilal, que Allah esté complacido con él: “¿Cómo te adelantaste a mí en el Paraíso? [de la forma en que un sirviente se adelanta a su amo para servirlo]. Entré en el Paraíso y te escuché delante de mí. Bilal respondió: "Bueno, Rasulullah, nunca hice el Adhan sin rezar dos Rakas justo después, y nunca perdí mi wudu, sino que [inmediatamente] lo renovaba". "Con eso", elogió nuestro Profeta ﷺ. Cuando terminamos nuestro wudu, lo sellamos con la Shahada: "Ashhadu la ilaha illallah, wa ashhadu anna Mohamed Rasulullah"... sobre la cual se abren las 8 puertas del Cielo para que entremos por cualquier puerta queelijamos.

En resumen

Se dice que cuando el momento del Salat llegaba, Ali, que Allah esté complacido con él, temblaba y su cara se quedaba pálida y decía: “Ha llegado el momento de mantener la confianza que se ofreció a los cielos, la tierra y las montañas, pero que se negaron a asumir y que yo [hombre, ignorante] me com-

⁵⁴ Transliterado: “*Allahumma ij'alni mina-Tawwabin, waj'alni minal Mutatabhirin.*”

prometí a asumir...”. La confianza es la responsabilidad del libre albedrío, la responsabilidad de elegir entre el bien y el mal.

Cuando nos morimos, el Salat es la primera responsabilidad por la que seremos juzgados, si es bueno (aceptado), entonces todas nuestras acciones después serán aceptadas... y si es malo (inaceptado), entonces todas nuestras acciones serán malas (rechazadas). El Profeta ﷺ dijo, “aquél que abandona la oración, ha caído en incredulidad (kufr)”

Sin embargo, no es solo el aspecto obligatorio del Salat lo que debería comprometernos a hacerlo. Esta sería una intención incompleta. Piensa en este ejemplo: la gente originalmente solía comer para sobrevivir, ¿verdad? Ya no es así en el mundo de hoy, donde la gente ahora sobrevive para comer. El acto de comer, hoy en día, se ha convertido en una forma de arte, con variedades coloridas para tentar la vista, comidas de varios platos y postres deliciosos. Para saborear cada bocado, para obtener ese placer perfecto. Tal debería ser el caso del Salat. Acércate porque te encanta y porque anhelas el placer que encuentras en él.

Prepárate para ello. Así como una buena comida, comienza con un sabroso aperitivo antes del delicioso plato principal. Empieza tu preparación para el Salat con el sonido del Adhan. Realiza tu wudu de nuevo, incluso si todavía tienes tu wudu, ¡date más luz!

Empieza preguntándote a ti mismo, ¿Qué voy a hacer ahora? ¿Con quién voy a encontrarme?, y no cubras tu aura simplemente con cualquier ropa, haz un esfuerzo extra para embellecerte para tu Creador; ponte algo bonito y presentable. Silencia tu teléfono, elige una alfombra sin dibujos ni decoraciones, ponte en dirección a la qibla, alíneate como si estuvieras en grupo, y ten como principal objetivo rezar en primera línea para concentrarte mejor.

Esto es el Salat, la forma más hermosa de adoración. .Un acto que trae un consuelo tan satisfactorio, que sacia esa sed espiritual. Tu cuerpo tal vez sigue en la tierra, pero tu alma está flotando alrededor del Trono del Misericordioso. El Salat es el mayor regalo que Allah nos ha dado. En él está la paz y la verdadera felicidad que todos anhelamos y buscamos. Esta vida está llena de dificultades, pruebas y desgracias. Necesitamos deshacernos de estos sufrimientos. Necesitamos consuelo para cada cosa y ¿quién tiene ese consuelo? Nadie excepto Allah. Y esto lo encontramos en el Salat. “¡Vosotros que creéis! Buscad

ayuda a través de la paciencia y de la Oración; es cierto que Allah está con los pacientes”⁵⁵

Recuerda lo que el Profeta ﷺ dijo cuando estaba muy agobiado por un asunto y llegó el momento de la oración: "Alívanos con esto, oh Bilal...". Este consuelo, esta verdadera paz y satisfacción, no solo lo consiguieron grandes hombres y mujeres que nos precedieron, sino que también lo puede conseguir cualquiera que pueda descubrir los secretos del Salat como ellos lo hicieron. La clave para alcanzar estos niveles de paz, satisfacción y relajación no solo reside en una mejor atención y concentración, sino en algo mucho más profundo:

Asegúrate de que tu corazón está presente: tu corazón debe estar aquí si deseas sentir los efectos. Esto no es del todo difícil de conseguir. Todo lo que necesitas son 10 minutos para concentrarte en el amor que tienes por Allah. Olvida este mundo por ahora... hay más de 23 horas para eso. Ahora, dedica estos 10 minutos a Allah y a la paz y la satisfacción que te da el estar con Él.

Comprende las palabras y los movimientos del Salat: cuando eres consciente de lo que dices y de lo que haces, entonces estás más concentrado. Como Allah es el que nos ha ordenado hacer el Salat, esto se puede lograr. ¿Sabías que solo eres recompensado por las partes del Salat en las que estás plenamente concentrado? Por tanto, si podemos mantener la concentración durante una película de 2 horas o un examen, seguro que podemos mantener la concentración ahora. Todo en este mundo adora a Allah las 24 horas, seguramente nosotros podemos hacerlo 10 minutos. Solo busca la ayuda de Allah y llegarás a un punto en el que desearás que el Salat nunca termine.

Ven al Salat con un sentimiento de **Esperanza** [Rajaa]. La esperanza es una emoción profunda que debe estar presente cuando rezas. Cuanto más conocas a Allah, más podrá sentir tu corazón esta esperanza: esperanza por su misericordia, por su perdón, su aceptación, su amor, su cercanía. Ten en cuenta que "esperanza" es diferente a "deseo". La esperanza se combina con la acción, donde trabajas por lo que esperas conseguir. Así que espera la misericordia de Allah y pídele eso,

⁵⁵ Sura dela Vaca 2:153.

“Y vuestro Señor ha dicho: Llamadme y os responderé”⁵⁶

وَقَالَ رَبُّكُمْ ادْعُونِي أَسْتَجِبْ لَكُمْ

“Di: ¡Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Allah, es verdad que Allah perdona todas las faltas, pues Él es el Perdonador, el Compasivo!”⁵⁷

قُلْ يَا عِبَادِيَ الَّذِينَ أَسْرَفُوا عَلَىٰ أَنفُسِهِمْ لَا تَقْنَطُوا
مِنْ رَحْمَةِ اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ يَغْفِرُ الذُّنُوبَ جَمِيعًا إِنَّهُ هُوَ
الْعَفُورُ الرَّحِيمُ

Siente la **Hayba** de Allah: lo que significa tener una sensación de miedo y asombro junto con un sentimiento de profunda reverencia y veneración cuando estás de pie en sus manos. Un ejemplo de un pequeño elemento de Hayba es lo que se siente hacia un padre o una persona con autoridad. Hayba es el nivel más alto de miedo. Recordemos los duaas que el Profeta ﷺ nos enseñó, lo que despierta en nosotros esta Hayba: *"No hay salvación de ti, excepto a través de ti". Y "busco refugio en ti, de ti"*. Hay ángeles que han estado postrados e inclinándose desde el día en que fueron creados y lo seguirán estando hasta el Día del Juicio, diciendo: *"Glorificado seas, no te hemos adorado como mereces ser adorado ..."*

Con atributos como "El Poderoso", "El Omnipotente", "El [justificadamente] Orgullosos", "El vengador": cuanto más sabes sobre Allah [y cuanto más conoczas sobre ti en comparación con Él], más Hayba Sentirás hacia Él. Todo está bajo su supremacía y su control total.

“¿Quiénes somos para desafiar sus mandamientos? ¿Pero qué os pasa que no podéis concebir grandeza en Allah?”⁵⁸. Allah Todopoderoso se dirige a todos nosotros: "¡Hombres! Vosotros sois los que necesitáis de Allah mientras que Allah es Rico, en Sí mismo alabado. Si quiere puede quitaros de en medio y traer nuevas criaturas"⁵⁹

El Profeta ﷺ estaba describiendo la Hayba que el ángel Jibril sintió ante Su Señor en la noche de Israa y Miraaj. Dijo: *"Jibril era como una tela de camello des-*

⁵⁶ Sura del Perdonador 40:60.

⁵⁷ Sura de los Grupos 39:53.

⁵⁸ Sura de Nuh 71:13.

⁵⁹ Sura el Originador 35:15-16.

gastada por su temor de Allah". Empieza el Salat con ese gran **amor** por Allah: por su belleza, por su bondad al tratar contigo y por sus favores y bendiciones sobre ti.

Siente **modestia y vergüenza**. Cometemos muchos errores, pero Allah continua teniendo paciencia con nosotros y continua sosteniéndonos y protegiéndonos a pesar de nuestras transgresiones. Allah, el Altísimo dice: "Habrán triunfado los creyentes. Aquéllos que en su salat están presentes y se humillan"⁶⁰

Los consejos que acabamos de citar, te ayudarán a alcanzar el "*Khushu*", ese sentimiento de humildad y sumisión genuinas que debemos alcanzar en el Salat para que pueda beneficiarse y tener éxito en este mundo y en el próximo y para que podamos aumentar las recompensas en la oración. ¿Te das cuenta de que la avalancha de pensamientos y distracciones solo llega una vez que comienzas el Salat [no está presente antes]? Es este mismo Khushu el que Shaytan siempre intenta robarte en el Salat. Un ladrón no se molesta en robar en el palacio de un rey si está bien protegido, ni en la casa de un pobre porque está vacía.

La casa que Shaytan siempre busca es la casa del hombre rico porque tiene la riqueza, pero no tiene los guardias. Esto es lo que eres, el hombre rico. Tienes Khushu [la riqueza], pero no tienes los guardias que tienen las personas que han alcanzado los niveles más altos de Khushu. Y así el shaytan seguirá tratando de distraerte para robar el valor de tu Salat. Pero a medida que empieces a aplicar lo que has aprendido en este libro y cuando empieces a sentir la felicidad y la paz para la que el Salat está hecho, comenzarás a superar fácilmente estas distracciones y la calidad de tu Salat mejorará significativamente.

Pregúntate a ti mismo, ¿en qué mes sientes una mayor concentración o Khushu? Es en Ramadán, ¿verdad? Y ¿en que momento de Ramadán concretamente? Es durante el Taraweh o los rezos de la noche ¿verdad? Y ¿en qué parte de los rezos en particular? Es durante el Duaa del final –cuando todo el mundo eleva sus manos juntas y repite al unísono Amin detrás del imam. Ahí es cuando los ojos se llenan de lágrimas y los sollozos se hacen eco en toda la mezquita. ¿Por qué en ese momento sentimos el Khushu? ¿Qué es diferente en esta parte de la oración?

⁶⁰ Sura de los Creyentes 23:1-2.

Porque en este momento es cuando de repente sientes que estás hablando con alguien... te das cuenta de que estás hablando con Allah directamente. Por lo tanto, para vivir estos preciosos momentos y lograr el Khushu necesario no solo una vez al año, sino en cada Salat que realizas todos los días, siente con todo tu ser que estás **Hablando** con Él, - **Dirigiéndote**, **Conversando** con Él. La mayoría de la gente piensa que el Salat es un monólogo y ha olvidado que nuestro Salat es realmente un diálogo de principio a fin. Vive este diálogo y Siente su respuesta.



THE QUR'ĀN PROJECT

Charity Registration No: 1136655

Standing Order Form

Support the printing of The Qur'an Project

E info@quranproject.org W www.quranproject.org

Sponsor 1 COPY for £3

Our Aim: To produce a free and simple translation of the Qur'an which includes specialized appendices beneficial for the seekers of truth worldwide.

You can donate and help with the cost of printing further copies

Charity Registration No: 1136655



THE QUR'AN PROJECT

Charity Registration 1136655

Standing Order Form

Support the printing of The Qur'an Project
info@quranproject.org | www.quranproject.org

Contact Details <small>(Name as it appears on your account)</small>		Please use CAPITAL LETTERS
Title:	Name:	
Address:		
Postcode:		
Email:	Tel:	

Donate towards the printing – Sponsor 1 COPY £3 (100% Donation Policy)	
Please Pay The Quran Project Sort Code 30-00-83 Acc No. 01200001 Al Rayan Bank, 394 Coventry Road, Birmingham, B10 0UF	
Reference (For Bank Use):	
Tick as appropriate <small>(Frequency – Monthly)</small>	£3 £6 £10 £15 £20 £50 <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>
Other <small>[amount in words]</small>	
Date of first payment:	<input type="text"/> DD <input type="text"/> MM <input type="text"/> YYYY <small>(until further notice)</small>

Account Details	
Account Number	
<input type="text"/>	
Sort Code	
<input type="text"/>	
Bank Name/Address:	
Postcode:	
Signature:	Date:

	<input type="checkbox"/> Please tick box to allow The Qur'an Project to claim gift aid & make your donation go further.
Please treat all donations I have made to The Qur'an Project as gift aid donations since 26 th April 2010 and all future donations I make from the date of this declaration. I pay income tax at least equal to the amount of gift aid to be claimed.	
Signature:	Date:

Thank You For Your Support

Please return completed form to:

The Qur'an Project: PO BOX 13976, Birmingham, B11 9DQ

